

EL SECRETO DE LA  
REALIZACIÓN DIRECTA



I. K. TAIMNI

EL SECRETO DE LA  
REALIZACIÓN DIRECTA

Título en Inglés: THE SECRET OF SELF REALIZATION

Copyright © 2014 por la Editorial Teosófica en Español. Todos los derechos reservados.

Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio. Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español  
[etespa@sociedad-teosofica.com.ar](mailto:etespa@sociedad-teosofica.com.ar)  
[www.sociedad-teosofica.com.ar](http://www.sociedad-teosofica.com.ar)

Impreso en Argentina

# ÍNDICE

PREFACIO.....	7
ORIGEN DEL UNIVERSO.....	19
NATURALEZA DE LA MANIFESTACIÓN.....	23
CAUSA DE LA DIVERSIDAD.....	26
NATURALEZA ESENCIAL DE LA MÓNADA.....	29
NATURALEZA DE LA MENTE UNIVERSAL.....	34
EL YO INFERIOR.....	37
ASPECTOS SUBJETIVOS Y OBJETIVOS DE ATMA.....	41
PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA.....	45
ORIGEN DEL ALMA INDIVIDUAL.....	49
POTENCIALIDAD DEL ALMA INDIVIDUAL.....	54
LAS CINCO FUNCIONES DIVINAS.....	58
CAUSA ESENCIAL DEL CAUTIVERIO DEL ALMA.....	62
MEDIO PARA LIBERAR EL ALMA.....	66
NATURALEZA DE ESTA LIBERACIÓN.....	70
EL FUEGO DE LA CONCIENCIA.....	74
LIBERACIÓN DEL ESTADO CORPÓREO.....	78
CÓMO SE ALCANZA LA REALIZACIÓN DIRECTA.....	82
MÉTODOS PARA DESARROLLAR LA CONCIENCIA.....	86
SAMADHI PERMANENTE.....	91
FRUTOS DE LA REALIZACIÓN DIRECTA.....	95



## PREFACIO

*Pratyabhijñā Hridayam*, aunque poco conocida, es una de las obras maestras de la literatura Oculta. Para darle al estudiante alguna idea del alcance y la grandiosidad filosófica de lo que se busca condensar en los apenas veinte aforismos que contiene este valioso tratado, echemos un vistazo general al panorama de realidades internas señaladas en él. Esto le permitirá al estudiante apreciar con mayor facilidad el valor de este breve tratado como expresión maestra, en forma extremadamente condensada, del conocimiento esencial que un aspirante necesita para hollar el sendero del Ocultismo práctico y para desarrollar la capacidad de extraer con esfuerzo mental y penetración intuitiva propios, los inmensos tesoros del saber Oculto que apenas se indican en estos aforismos. Por esta razón, este libro es sumamente adecuado para los que están aprendiendo el arte de la meditación, para que puedan profundizar más en los ámbitos internos del conocimiento y extraer de su interior lo que no puede expresarse a través del lenguaje.

Para estudiar los aforismos, con este propósito, podemos dividirlos en grupos, según a qué aspectos particulares correspondan del tema central de este libro, el cual es la Realización Directa o el “reconocimiento” de nuestra verdadera naturaleza espiritual por los métodos del Yoga.

Es obvio que si un aspirante, envuelto en este mundo de limitaciones e ilusiones, ha perdido la conciencia de su naturaleza Divina, deberá reconocer la naturaleza esencial de este mundo en que está envuelto si quiere comprender y aplicar los medios

necesarios para recobrar su libertad. Para este propósito no necesita adquirir un conocimiento detallado de la cosmogénesis y los problemas filosóficos relacionados, sino únicamente aquel conocimiento fundamental y esencial acerca de la naturaleza del universo que arroje luz sobre el proceso de recubrimiento y los medios de obtener la Liberación. Por lo tanto, los tres primeros aforismos de este tratado presentan, en un pantallazo magistral de pensamiento filosófico, el origen y la naturaleza del universo, en una forma muy condensada, pero tan claramente expuesta que cualquier aspirante puede comprenderla fácilmente.

Después de tratar sobre la naturaleza del mundo en que el *Atma* individual, o sea la Mónada, está envuelto, el autor continúa con la exposición de la naturaleza de la Mónada que es envuelta, y cuya liberación de las ilusiones y limitaciones del mundo es el objeto de la Realización Directa. Ahora bien, al considerar la Mónada y su Liberación, debemos distinguir entre su naturaleza espiritual eterna y el mecanismo psíquico siempre cambiante en el que está envuelta y del cual debe liberarse. El aforismo 4 da una idea de esta Mónada Divina eterna que está oculta dentro del mecanismo psíquico y muestra cómo está relacionada por un lado con la Conciencia Universal de la cual deriva, y por el otro, con el mecanismo psíquico en el que está envuelta. Lo que a un erudito corriente le tomaría muchos capítulos explicar, ha sido expuesto con sencillez y concisión en un simple aforismo que penetra en el meollo del tema y logra así dar una idea fiel y maravillosamente clara de lo que se busca comunicar al lector. El secreto de una exposición clara y concisa sobre cualquier tema, es ir al corazón mismo de la cuestión que se quiere comunicar y exponerla de modo simple y esencial.

Luego de indicar la naturaleza esencial del *Atma* en el aforismo 4, el autor procede a dar en el aforismo 5 una idea de la naturaleza esencial de la mente o mecanismo psíquico en que el



*Atma* individual está aprisionado y por cuyo medio opera en los diferentes planos de manifestación. Aquí volvemos a hallar en unas pocas palabras una declaración magistral de una profunda verdad Oculta de vital importancia para el aspirante. De acuerdo con este aforismo, la mente no es otra cosa que el Espíritu que ha descendido a los planos inferiores, donde ha creado el mundo mental individual por la diferenciación de su conciencia centralizada, y que, al identificarse con este mundo, ha quedado envuelto y aprisionado dentro de él.

La profunda importancia de esta relación primordial entre el Espíritu puro y la mente individual dentro de la cual está aprisionado debe tenerse en cuenta cuidadosamente, porque señala un hecho fundamental de máxima importancia para el candidato a la Realización Directa: el hecho de que la mente individual no es sino un derivado del Espíritu y no existe por fuera de este. Y esta es la razón por la cual se puede hacer que la mente desaparezca y se revierta al estado de Espíritu de donde deriva, mediante la práctica del Yoga. Desde luego, esta relación entre la mente y el Espíritu está implícita en la doctrina Oculta que afirma que no hay sino Una Realidad existente.

En la centralización y diferenciación de la conciencia, que causan el recubrimiento del Espíritu en la Materia, quedan enormemente limitados el poder y el conocimiento, debido a la fuerza de *Māyā* que priva al *Atma* individual de la comprensión de su naturaleza Real, y así, lo envuelve en las ilusiones de los mundos inferiores. En este tratado, se hace referencia separadamente a esta limitación del poder y el conocimiento, aunque la limitación simultánea de ambos es la responsable de que el individuo quede envuelto en *Samsāra*.

En el aforismo 6, se denomina *Māyāpramātā* al alma individual con su conciencia extremadamente limitada e ilusoria. El término sánscrito que usa para designarlo significa “conocedor

cuyo conocimiento está limitado y viciado por *Māyā* o ilusión”. Es tan tremenda la limitación de conocimiento, que el *Atma* individual, cuya conciencia es esencialmente una con la Conciencia Universal y por tanto abarca el universo entero, se convierte en el alma individual ordinaria que corre tras toda clase de objetos en el mundo irreal para satisfacer su hambre de felicidad.

En el aforismo 4, se indicó la naturaleza esencial de la Mónada o *Atma* individual y el mecanismo psíquico en el que está envuelta. El aforismo 7 vuelve a la misma cuestión con miras a arrojar más luz sobre los aspectos subjetivo y objetivo de su naturaleza. Muestra que *Atma* en su aspecto subjetivo es esencialmente Uno, pero funciona como dual, triple y cuádruple en la manifestación. Este *Atma* en su aspecto objetivo provee el escenario del universo manifestado. Y a este aspecto complementario de su naturaleza se le llama *Prakriti*, en la filosofía Hindú, para distinguirlo de *Purusha* que es el Ser subjetivo. Este aspecto objetivo se dice que consta de cinco y siete partes. La cuestión se trata en el comentario al aforismo 7.

Definidos y clasificados los aspectos subjetivo y objetivo de la Realidad, el autor pasa a indicar en el aforismo 8 que el propósito de diferentes sistemas de filosofía, es meramente presentar una exposición de estos aspectos, y que los diferentes sistemas ponen énfasis en diferentes aspectos. Este es un aforismo importante porque define claramente el propósito de todo pensamiento filosófico e indica en qué dirección ha de moverse este pensamiento para que sea útil al mismo, en vez de serpentear por toda clase de sendas trilladas y a veces degenerar en un ejercicio mental fútil y sin objeto para satisfacer la curiosidad intelectual de un reducido número de personas. Si se reconoce la sensatez de esta visión, no sólo se le impartirá una dirección significativa al pensamiento filosófico, sino también dará como resultado una relación más dinámica entre la filosofía, y la religión y la ciencia, y se verá la

necesidad de adoptar un acercamiento integrado a todos los problemas de la vida humana.

La centralización y diferenciación de la conciencia trae a la existencia el *Atma* individual, cuyo conocimiento queda limitado a tal extremo por este proceso, que empieza a comportarse como un individuo alucinado, perdido en una maraña de deseos y experiencias mundanales. Pero la conciencia y el poder son correlativos y no pueden separarse. De suerte que cuando el conocimiento se limita de este modo, el poder en correspondencia también se limita. No sólo se limita sino que su ejercicio queda viciado por la fuerza de las ilusiones que envuelve al individuo.

El aforismo 9 no indica cómo queda viciado el ejercicio del Poder Divino que fluye a través del individuo, por la ignorancia y la fuerza de las ilusiones, porque el fenómeno es común y notorio. Pero sí indica que esta limitación de poder conlleva a la acumulación de toda clase de efectos, como ser el Karma, que mantiene al *Atma* individual atado a los mundos inferiores. Estos efectos no pueden aparecer en el mundo de la Realidad, donde conocimiento y poder son infinitos e incorruptibles. Solo pueden aparecer en el mundo de lo irreal donde el poder del *Atma* individual está limitado y reducido a un estado casi de impotencia en las primeras etapas de su evolución.

Solamente cuando la naturaleza espiritual del hombre se ha desenvuelto suficientemente, es cuando el Poder Divino oculto en su corazón empieza a descender en grado creciente a través del centro de su conciencia, y él puede disipar gradualmente esos agentes distorsionadores y ensombrecedores que lo mantienen envuelto en las ilusiones y atracciones de los mundos inferiores. Este poder continúa haciéndose más y más fuerte hasta que todas las ilusiones y apegos que aprisionan la conciencia quedan consumidos, y la Mónada engañada alcanza su Liberación por medio de la Realización Directa, como lo indica el aforismo 15.

¿Existe alguna indicación externa de que el individuo ordinario, inmerso en las atracciones y afanes de los mundos inferiores, es realmente una expresión limitada de la Conciencia Universal, que es fuente y base del universo manifestado? Los aforismos 10 y 11 intentan responder a esta pregunta. Indican que a pesar de las tremendas limitaciones impuestas sobre la Conciencia y Poder Universales cuando se centralizan, el individuo a pesar de estar engañado, continúa cumpliendo inconscientemente, y de una manera limitada, las funciones Divinas del macrocosmos, de la Deidad Suprema de un sistema manifestado. Este hecho es indicativo, hasta cierto punto, de su origen Divino y las potencialidades Divinas ocultas en él. Qué son estas funciones Divinas y cómo las cumplen el macrocosmos y el microcosmos, se exponen en los comentarios a estos dos aforismos.

La limitación de la Conciencia Universal, cuando se centraliza y se expresa a través de un Centro individual de Conciencia, priva al individuo de la conciencia de su naturaleza Divina. Y el engaño causado por esta privación es lo que lo hace correr tras objetos y fines mundanos de toda clase, en una búsqueda inútil por obtener la felicidad. ¿Cómo afecta al comportamiento de un individuo la simultánea limitación del Poder Divino y el engaño causado por *Māyā*? El aforismo 12 trata de arrojar alguna luz sobre esta cuestión: a pesar de vivir bajo un engaño, el individuo empieza a considerar el Poder Divino que fluye por medio de sus vehículos como si fuera su poder personal, que le pertenece y que él tiene derecho a ejercer en cualquier forma que quiera. Esta actitud es realmente la responsable del mal uso casi universal del poder en el mundo. En vez de considerarse como un simple fideicomisario de ese Poder, y usarlo rectamente, el individuo carente de todo discernimiento, empieza a usarlo de una manera irresponsable, e incluso a usarlo mal para conseguir fines en extremo egoístas y a veces nefarios.

La ciega búsqueda de poder y el constante esfuerzo por obtenerlo cuando y donde sea posible, es el indicio más seguro de que el individuo está densamente envuelto en las ilusiones del mundo. Y es inevitable que un individuo así use mal ese poder cuando lo obtiene.

Para el individuo que se ha elevado por encima de las ilusiones del mundo, si quiera en pequeño grado, el poder no tiene atractivo propio y no lo desea, ni lo busca, porque para él significa responsabilidades adicionales que hay que desempeñar con todo cuidado y escrupulosidad. Pero si el poder le viene naturalmente en el cumplimiento de sus deberes, no lo rechaza, sino que lo usa rectamente como un administrador de la Vida Divina que ha puesto en sus manos ese poder. El recto uso del poder ha de aprenderlo todo aspirante que quiera convertirse en un agente consciente de la Vida Divina para el cumplimiento del Plan Divino. Es parte de la disciplina que él mismo se impone para alcanzar la Realización Directa. Su técnica se menciona generalmente como *Niskāmakarma*.

En los aforismos anteriores, se analizó la centralización de la Realidad, y la limitación de la conciencia y el poder, resultado de la pérdida de conciencia de nuestra naturaleza Real. Surge la pregunta: ¿es reversible este proceso? En otras palabras, ¿es posible descentralizar la conciencia, por así decir, y al recobrar la percepción de nuestra naturaleza Real, trascender las ilusiones y limitaciones en las que estamos envueltos? El aforismo 13 responde a esta pregunta de modo afirmativo y da también el principio general en el que se sustenta el método para producir este resultado.

A fin de comprender la importancia de este método, es necesario recordar que cuando la Conciencia queda envuelta en los mundos inferiores, ocurren tres cosas:

- 1º- La Conciencia o *Citi* desciende de su estado integrado puro en el mundo de la Realidad, al estado diferenciado

inferior de los mundos mentales o *cittam*.

2°- La mente se vuelve hacia afuera en este proceso.

3°- El individuo pierde conciencia de su naturaleza Real.

Es obvio, por tanto, que para alcanzar la Realización Directa hay que revertir estos tres procesos. Esto es lo que el aforismo 13 expone en forma concisa. Esta misma verdad está expresada en un lenguaje algo diferente en los aforismos 10 y 11 del capítulo II de los *Yoga-Sūtra*-s.

Para que el estudiante no se imagine que esta reversión del proceso de involución que se busca con la práctica Yóguica es algo no natural que se impone artificialmente desde afuera, el aforismo 14 indica claramente que la involución de la conciencia de la Mónada en los mundos inferiores es lo que no es natural; porque la Mónada pertenece al mundo de la Realidad y está establecida su naturaleza más íntima en el corazón mismo de *Cit* y *Ānanda*. Esto explica el afán universal de recobrar consciente o inconscientemente la herencia Divina que ha perdido al quedar envuelta en los mundos de manifestación. La Realidad que está oculta dentro de su corazón, aun en el estado de sumisión, es como un fuego que automáticamente empieza a quemar todo cuanto es irreal en su vida, y en este proceso, adquiere cada vez más intensidad. Cuando este fuego, que se expresa como discernimiento espiritual, alcanza la intensidad requerida, quema la estructura total del mundo irreal e ilusorio creado por la mente y resplandece sin obstrucciones con su esplendor Divino en el corazón del individuo Iluminado, como lo indica el aforismo 15.

Después de mostrar el mecanismo de recubrimiento de la Mónada y el método general para revertir este proceso y liberar a la Mónada de las ilusiones de los mundos inferiores por medio de la Realización Directa, el autor procede a dar alguna indicación en el aforismo 16 sobre el estado de Iluminación que se consigue de esta manera. Hay tres puntos para tener en cuenta en este aforis-

mo. El primero se refiere a la naturaleza esencial de la Mónada, la cual es Divina y por tanto comparte la naturaleza *Sat-Cit-Ānanda* de la Divinidad. En el comentario a este aforismo se aclara por qué solamente se mencionan en él dos aspectos de la Divinidad, *Cit* y *Ānanda*.

El segundo punto para tener en cuenta al estudiar este aforismo es que en el estado de Realización Directa el mecanismo que la conciencia ha desarrollado en los planos inferiores y por medio del cual funciona, permanece intacto, y la conciencia continúa funcionando por medio de este como antes. ¿Cuál es, entonces, la diferencia entre el estado anterior y el posterior a la Realización Directa? La diferencia consiste en que se percibe que este mecanismo y sus funciones son esencialmente de la misma naturaleza que la conciencia, y no separados e independientes de ella, como lo indica el último aforismo. Se ve ahora ese mecanismo a la luz de esa Realidad y como parte de esa Realidad que es Una, Total e Indivisible, y por tanto, no oscurece la percepción de esa Realidad que abarca y contiene todo en el universo dentro de sí misma. Este fascinante concepto se trató con mayor profundidad en algunos de los aforismos del *Siva-Sūtra*.

El tercer punto para tener en cuenta en este aforismo es que el logro de este Estado Supremo, en el cual todo: la mente, los vehículos y actividades de *Atma*, se ven como aspectos y expresiones diferentes de la Realidad Una, libera a la Mónada de su atadura de los mundos inferiores y le permite funcionar en estos mundos como individuo libre. Este estado de Iluminación no sólo la libera de las ataduras, limitaciones e ilusiones de los mundos inferiores, sino que esa Liberación es permanente e irreversible si el proceso de Realización Directa se ha completado. Es necesario indicar este hecho, porque este proceso es progresivo, y el estado final e irreversible sólo puede alcanzarse por una serie de estados intermedios de vislumbres parciales y temporales de la Realidad.

Pero si se adoptan los medios indicados en el aforismo 16 de este tratado y en el aforismo III-24 del *Siva-Sūtra*, entonces el proceso de Iluminación se completa y el individuo queda permanente e irreversiblemente establecido en el mundo de la Realidad. El logro de este estado de conciencia de la Realidad en medio de objetos llamados irreales es lo que se denomina *jīvanmukti dārdhyam*. Pero quedar libre de la necesidad de renacer no es la meta final de la Realización Directa. Queda otra valla por saltar para hacer completo e irreversible este proceso. A esta etapa se refiere el aforismo 19 de este tratado y el aforismo III-25 del *Siva-Sūtra*. También se la indica en algunos de los aforismos de los *Yoga-Sūtra*-s, por ejemplo, los 35, 54 y 55 del capítulo III.

¿Cómo alcanzar el estado al que se refiere el aforismo 16? El aforismo 17 da la respuesta en cinco palabras sánscritas que constituyen otra pieza maestra de brevedad y claridad. Todos los estudiantes de la doctrina oculta conocen bien la idea de que el total de la Realidad en todos sus infinitos aspectos está presente dentro del centro de la conciencia humana en capa tras capa de profundidad insondable y de esplendores inimaginables, y que la Realización Directa es meramente un medio de desenvolver y revelar esas realidades ocultas dentro del centro. Este desenvolvimiento es un proceso de cambios progresivos y constantes en la mente y la conciencia del individuo, que traen al campo de la conciencia estos estados reales uno tras otro. Pero en lo relativo a la evolución humana, hay una etapa definida en este desenvolvimiento que da como resultado el logro de la naturaleza *Sat-Cit-Ānanda* de la Divinidad. Este estado de Iluminación es lo que se llama Realización Directa, y deja al individuo libre de todas las ilusiones y limitaciones de los mundos irreales.

El aforismo 18 enumera algunas de las técnicas utilizadas en la práctica de Yoga para desenvolver el centro individual de conciencia. Toda la Ciencia de la Yoga trata de estas técnicas



de varias clases y diferente efectividad, y las que da el aforismo 18 deben considerarse meramente como representativas. No es fácil entender la naturaleza de estas técnicas que generalmente se expresan en un lenguaje velado y sólo pueden aprenderse por experiencia práctica impartida por los que son maestros de esa rama particular de la Yoga. Pero un examen atento y cuidadoso le mostrará al estudiante cómo pueden servir para desenvolver el centro de conciencia al que se refiere el aforismo 17.

La importancia y significación del aforismo 19 no consiste solamente en que da en una forma muy gráfica el método de alcanzar *nityodita samādhi*, la clase más alta de *samādhi*, que libera al individuo completa y permanentemente de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores; su verdadera significación, que es de mucho mayor importancia desde el punto de vista práctico, es que indica claramente que el mero logro de *Cit-Ānanda*, que libera de la necesidad de renacer, no es el objetivo final de la Yoga. *Nityodita samādhi* es el objetivo final, porque libera permanente e irreversiblemente al individuo de las ataduras de *Samsāra*.

La importancia plena de estas prácticas que se emprende en la última y más elevada etapa de Yoga se le escapa generalmente al estudiante corriente, y esto lo lleva a cierta confusión de ideas sobre la naturaleza y propósito de estas prácticas en el proceso de Realización Directa.

La importancia y lo indispensable de estas prácticas, son tales que a ellas se refieren en lenguaje ligeramente diferente otros dos tratados clásicos de la literatura Yóguica: *Yoga-Sūtra-s* y *Siva-Sūtra-s*. En los *Yoga-Sūtra-s*, a *nityodita samādhi* se lo denomina *dharmamegha-samādhi* en el aforismo IV-29, y en el *Siva-Sūtra* se lo denomina *Siva-tulya* en el aforismo III-25.

El último aforismo de *Pratyabhijñā Hridayam* indica naturalmente el resultado de alcanzar *nityodita samādhi*, resultado que los *Yoga-Sūtra-s* denominan *Kaivalya*. Cuando el individuo que-

da establecido permanentemente en el mundo de la Realidad, se abren ante el Adepto liberado tres cosas misteriosas y fuera del alcance del intelecto humano, a saber: un nuevo estado de conciencia, un nuevo panorama de actividades y varios modos de desenvolver la conciencia. Este aforismo arroja algo de luz sobre estas cuestiones, aunque apenas en forma de indicios. Pero incluso estas declaraciones enigmáticas suministran a los estudiantes intuitivos y maduros algún conocimiento de la más profunda naturaleza, y llenan muchos vacíos en la Doctrina Oculta sobre los cuales no hay información disponible. Es interesante comparar este aforismo 20, tan repleto de ideas de profunda significación, con el último aforismo de los *Yoga-Sūtra-s* que difícilmente arroje alguna nueva idea de valor al estudiante de la Doctrina Oculta.

# ORIGEN DEL UNIVERSO

## AFORISMO 1

*citih svatantra visvasiddhi-hetuh*

*“La Realidad Suprema, en su aspecto Cit, o sea como Conciencia Universal, absolutamente autónoma y completa en sí misma, es la causa fundamental de la manifestación, al llevar un sistema manifestado hasta su señalada consumación”*

Para comprender el significado profundo de este aforismo, es necesario tener en cuenta la Doctrina Oculta que dice que el universo manifestado es la aparición periódica de un fenómeno mental, que emerge del estado Inmanifestado de la Realidad y después de cumplir su carrera, se fusiona en la misma Realidad. No es, pues, cuestión de “crear” en el sentido ordinario, sino de proyectar de adentro hacia fuera y luego retraer de afuera hacia dentro. Aunque en verdad, no puede haber ni “adentro” ni “afuera” en una Realidad que por ser un estado integrado abarca todo sin que nada pueda existir fuera de ella. Pero empleamos estas palabras porque tratamos de considerar estas cosas desde abajo, desde los planos inferiores de la manifestación, y vemos que el universo manifestado sale de algo Inmanifestado que no podemos visualizar ni comprender realmente.

Surge una pregunta: ¿Es autónoma (*svatantra*) la Realidad que sustenta el universo manifestado, o está atada a un determi-

nismo rígido impuesto por las leyes de la Naturaleza? Este no es el lugar para elaborar en detalle esta interesante pregunta filosófica, pero es claro que según este aforismo, la Realidad, en su más íntima naturaleza, es autónoma y libre de manifestar el universo conforme a su Voluntad, aunque la creación, el mantenimiento y la reabsorción del universo (implícito en el término sánscrito *siddhi*) tienen lugar conforme a leyes inherentes al universo manifestado, y por lo tanto, deben ser también inherentes a esa misma Realidad. Esto explica el orden que reina en el Cosmos, sin el cual sería un caos.

Si este orden y modo de manifestación son inherentes a la Naturaleza Divina, y si la manifestación tiene lugar conforme a esta naturaleza inherente, entonces esto implica cierto grado de predeterminación. Pero esta clase de predeterminación puede coexistir con la autonomía, del mismo modo que la existencia de leyes naturales y rígidas puede coexistir con la libertad de utilizar esas leyes para lograr resultados de nuestra elección. Por ejemplo, a pesar de la ley de gravitación, podemos lanzar vehículos espaciales que al llegar a cierta distancia, se independizan de la gravitación.

De la misma manera, la conciencia existe en varias “capas” que dependen de la densidad de la materia en que funciona. Cuanto más desciende la conciencia a niveles más densos de manifestación, más restringida queda su libertad y poder. Pero puede retrotraerse a sus niveles más internos, y al hacerlo así, aumenta su libertad volitiva, hasta que en el nivel más interno, se vuelve absoluta. Incluso en los planos espirituales su libertad es mucho mayor y crece firmemente a medida que se acerca al Centro de la Realidad. Se verá, pues, que este estado más elevado de la Realidad es el que es autónomo (*svatantra*), y no sus expresiones en la Naturaleza, o Materia (*Prakriti*).

La Mónada, por ser una expresión de la Realidad Suprema, es libre en su naturaleza más íntima, pero al quedar envuelta en la manifestación, su libertad queda restringida, y cuanto más bajo sea el nivel al que descienda, mayor será esa restricción. Este proceso de restricción progresiva se revierte gradualmente con la evolución de la conciencia, hasta que recobra su libertad inherente, cuando vuelve a alcanzar la plena comprensión de la Realidad en la cual tiene su centro. El objeto de la Realización Directa es recobrar esta comprensión por medio de *Pratyabhijñā* o realización de su naturaleza Real, con la cual se obtiene la Libertad absoluta implícita en la Liberación o *Jivanmukti*.

Nótese la profunda significación de la palabra *siddhi*, que implica el proceso total de la manifestación, desde el principio hasta el final. Conforme a la Doctrina Oculta, el universo manifestado no sólo aparece periódicamente sino que sigue su curso de acuerdo con un Plan que está presente en la Mente Divina y que se desenvuelve conforme a la Ideación Divina. Sólo cuando la conciencia de un individuo es capaz de hacer contacto con la Mente Divina, se da cuenta cabal del funcionamiento de esa Mente y conoce el esplendor de las realidades internas que están ocultas en los planos espirituales, respaldando el funcionamiento aparentemente sin propósito y caótico del universo físico. La Ciencia, que no ve sino esta corteza externa y no se da cuenta de la existencia de estas realidades internas, naturalmente no ve el universo sino como “una concurrencia fortuita de átomos” o una expresión caótica de energía en múltiples formas. Sus teorías, acerca de la naturaleza y origen del universo, tienen que ser, por consiguiente, falsas, pues están basadas en datos muy incompletos, y en supuestos inciertos y arbitrarios.

Es interesante destacar que investigaciones recientes en diferentes campos de la ciencia han dado al final con la idea de pre-determinación en su forma rígida, y que por lo menos algunos

científicos reconocen la posibilidad no sólo de que existan mente y conciencia en el funcionamiento de la Naturaleza, sino de que esta Mente pueda influir en el curso de la evolución del universo. Pero como ya se trató este punto en el libro “Ciencia y Ocultismo”, no será necesario desarrollarlo aquí.

Es necesario dar una explicación sobre el uso de la palabra *Citi* tanto como Realidad como base del universo manifestado. Esta palabra fue utilizada solo una vez en el último aforismo de los *Yoga-Sūtra*-s, pero aparece frecuentemente en *Pratyabhijñā Hridayam*. Deriva de la palabra *Cit* y se refiere a uno de los tres aspectos de la Realidad, designada en sánscrito como *Sat-Cit-Ānanda*. Como se ha mostrado en otros contextos, el aspecto *Cit* es la raíz del principio mental, y la Mente, es la base de la manifestación. De suerte que cuando queremos hacer resaltar aquel aspecto de la Realidad Suprema que es la causa instrumental de la manifestación, usamos la palabra *Citi*, para distinguirlo del aspecto *Sat* que permanece inmanifestado, en el trasfondo, y que es la raíz del principio de la Voluntad Divina que se expresa como Poder Divino. Cuando *Siva*, cuya naturaleza esencial es *Sat*, la Verdad suprema y total, tiene como voluntad que el universo se manifieste, entra en actividad el aspecto *Cit*, y toda la manifestación comienza y prosigue hasta que el universo es reabsorbido en Su Conciencia al llegar la hora del *Pralaya*. La manifestación tiene su base en la Ideación Divina, está respaldada por la Voluntad Divina, y se expresa conforme al Plan Divino. La Realidad que es la causa instrumental de esta Cosmogénesis, se designa en este tratado como *Citi*.

# NATURALEZA DE LA MANIFESTACIÓN

## AFORISMO 2

*svecchayā svabhittau visvam unmīlayati*

*“Esta Realidad que emerge como Poder Divino despliega sobre el telón de Su propia Conciencia el universo manifestado, por Su propia Voluntad independiente”*

He aquí una manera sumamente clara y gráfica de indicar la naturaleza de la manifestación, su relación con la Realidad Inmanifiesta de donde emerge, y de enfatizar la libertad inherente y esencial del Espíritu cuando tiene lugar la manifestación. La frase *svecchayā* (por Su propia Voluntad independiente) afirma inequívocamente la Autonomía del Espíritu a la que se refiere en el primer aforismo. Y la frase *svabhittau* (sobre el telón de Su propia Conciencia) hace énfasis en la naturaleza del universo como un fenómeno esencialmente mental que aparece en la Conciencia Suprema. Esta Conciencia Divina no es solamente el trasfondo del fenómeno mental sobre el cual se perciben los fenómenos, ni es solamente la Luz que ilumina ese fenómeno mental, sino que es también el telón sobre el cual se proyectan estos fenómenos como un universo manifestado.

Es necesario tener en cuenta dos puntos importantes. El primero es que la proyección del universo sobre el telón de la Conciencia y también su percepción por individuos conscientes a la luz de la conciencia, se deduce directamente de la doctrina Oculta

de la Realidad Una, la cual se explica con el ejemplo de la luz que es, a la vez, el “iluminador”, lo “iluminado” y la “iluminación”. La palabra “telón” se ha usado metafóricamente para indicar este papel sutil de la conciencia, y no es fácil captar la idea subyacente; pero si tratamos de entender su significación profunda veremos que representa de un modo gráfico y efectivo el modus operandi de la manifestación.

El segundo punto es que el uso de la palabra sánscrita *unmīlayati* (despliega) es también muy apto y describe en forma poética el proceso de desenvolvimiento del universo luego de aparecer en la manifestación. El universo ya existía potencialmente en la Conciencia Divina, y aparece y sigue su curso señalado conforme al Plan Divino, de la misma manera que una pintura enrollada aparece al desplegar el rollo. El uso de los verbos “desplegar” o “desenrollar” sugiere claramente que lo que aparece en etapas sucesivas de tiempo y espacio, ya estaba presente inicial y potencialmente como un todo, y que no es sino cuestión de que lo oculto se haga visible o perceptible.

¿Cuál es la naturaleza original de este universo potencial que aparece de este modo y por un proceso dinámico, y que a través de sucesivas etapas se vuelve manifestado y perceptible? De acuerdo con el Ocultismo, es el resultado de la Ideación Divina, y su manifestación en los planos inferiores es como un espectáculo de sombras chinescas que refleja y expresa de modo incompleto, imperfecto y sucesivo lo que está ocurriendo en forma verdadera y perfecta en la Mente Divina. Es difícil captar la naturaleza del Plan y de la Ideación que existen en la Mente Divina. Pero la existencia de dicho proceso en los planos espirituales es una doctrina definida del Ocultismo que se encuentra en muchos contextos tales como el aforismo IV-12 de los *Yoga-Sūtra*-s.

También es necesario tener en cuenta el Proceso Cósmico o *Kramah* que sustenta a la manifestación y de acuerdo con el cual



ésta se precipita. Una visión tenue e imperfecta de este Proceso nos la dan los fenómenos y leyes de la Naturaleza que operan en el plano físico y que han sido investigados por la Ciencia con sus propios métodos limitados. Pero *Kramah* en su naturaleza real es mucho más complejo y sutil porque representa la totalidad del Proceso Cósmico en lo físico y en lo superfísico. El intelecto humano no puede captarlo; sólo puede percibirse directamente cuando la conciencia, en su receso gradual hacia su Centro, va dejando el mundo de la manifestación y entrando al mundo de la Realidad. Este hecho está indicado claramente en el aforismo IV-33 de los *Yoga-Sūtra*-s.

Todo esto muestra que la manifestación no es un proceso fortuito. Aunque es como un espectáculo de sombras chinescas que expresa imperfectamente el proceso de la Ideación Cósmica, esta expresión ocurre de una manera precisa y definida exactamente por el *Kramah* que sustenta a la manifestación. Este *Kramah* se expresa parcialmente en las leyes matemáticas exactas que la Ciencia ha descubierto y que toma en su totalidad como la “realidad” sustentadora de la manifestación. Pero esta realidad de las abstracciones matemáticas no representa sino apenas la realidad del “mecanismo” de la manifestación física, y no tiene nada que ver con la Realidad del Ocultismo, la cual es de índole espiritual e incluye dentro de su vasto alcance todo cuanto existe, manifestado e inmanifestado.

## CAUSA DE LA DIVERSIDAD

### AFORISMO 3

*tannānā anurūpa-grāhya-grāhaka-bhedāt*

*“El universo aparece diferente a cada individuo, debido a las diferencias en los correspondientes sujetos y objetos”*

El universo existe en su forma verdadera y única, tal como es concebido en la Mente Divina por la Ideación Divina en *Mahākāsa*. Pero aparece diferente, y en forma limitada, ante las Mónadas individuales regadas a lo largo y ancho de los planos inferiores en diversas condiciones tempo-espaciales. ¿Por qué? Este aforismo trata de contestar esta pregunta. La manera peculiar que utiliza, requiere alguna explicación.

Las palabras sánscritas *grāhya* y *grāhaka* son términos técnicos utilizados en la psicología Yóguica para indicar el objeto de percepción y el perceptor que recibe la impresión mental del objeto. Y la palabra *anurūpa* significa “correspondiente” en el contexto presente. Indica, pues, este aforismo, en lenguaje sencillo, que el universo aparece como diferente a diferentes perceptores debido a las diferencias en las condiciones internas y externas del perceptor y de lo percibido, en cada situación.

Es fácil ver cómo el ambiente externo aparece diferente a cada observador según varíen las condiciones de tiempo y espacio. De hecho, ahí está lo crucial del problema de las ilusiones creadas por los órganos sensorios. Esto es lo que ha obligado a la Ciencia

a abandonar su completa confianza en observaciones hechas por medio de los órganos sensorios, y a confrontar los resultados de esas observaciones con otros medios independientes, si es posible. Pero ésta no es la única fuente de diferencias en la percepción de un mismo objeto por diferentes individuos. El estado mental y la etapa de desarrollo mental de cada perceptor también determinan en gran medida lo que cada cual percibe de un mismo objeto. Y esto no ocurre solamente con los objetos físicos, sino también con objetos mentales y de otras clases. Todas estas diferencias dependen de la etapa de desarrollo mental, de la condición de la mente y del plano donde se establece la relación sujeto-objeto.

Hasta tal punto está determinada nuestra percepción por la condición de nuestra propia mente y conciencia, que sólo un individuo que se haya realizado a sí mismo puede ver todo el universo como nada más que la expresión de la Realidad Única. Esta clase de percepción más elevada, libre de *bheda-bhāva* (pensamiento viciado que no capta la Unidad), es esencialmente una percepción de nuestra naturaleza Real, y es la que nos libera de la Gran Ilusión y de las limitaciones y ataduras de los mundos inferiores.

Estas mismas ideas se han expuesto en lenguaje un poco diferente en los dos siguientes *sūtra*-s de los *Yoga-Sūtra*-s:

*atitānāgatam svarūpato sty adhva-bhedād dharmāṅām*  
(IV-12)

“El pasado y el futuro existen en su propia forma. Los diferentes Dharmas se deben a diferencias de caminos”

*Vastu-samyē citta-bhedat tayor vibhactah panthah* (IV-15)

“Un mismo objeto se percibe de manera diferente al seguir un camino diferente”

Será fácil entender cómo surgen estas diferencias en la percepción del mundo circundante cuando lo observamos desde diferentes ángulos, si consideramos la relatividad de todos los puntos dentro de un círculo trazado en torno a un punto central. Cada punto en la superficie de semejante círculo ocupará una posición particular; y esta posición determinará su relación con los demás puntos que ocupan otras posiciones, y también su relación con la totalidad del círculo. Se verá, pues, que todas las posiciones de todos los puntos del círculo son relativas, y que al moverse cualquier punto de una posición a otra, cambia su relación con todos los demás puntos del círculo.

Existe cierta similitud en la posición de todos los puntos que estén en cualquier círculo más pequeño que sea concéntrico con el círculo mayor que representa el Todo. Pero esta similitud aparente se debe a que consideramos todos los puntos que están en la circunferencia de un círculo particular, como si fueran exactamente iguales. Supongamos que estos diferentes puntos en la superficie del círculo representan diferentes Mónadas implicadas en la manifestación, cada una con su propia singularidad; entonces veremos que esta similitud de puntos situados en la circunferencia de un círculo, no es real, sino aparente, y que la relatividad de cada posición en el círculo es incondicional.

¿Existe algún punto en el círculo que esté libre de la influencia de la relatividad? Sí, el centro del círculo. La visión de todo el círculo desde el centro es única, y quienquiera que mire el círculo desde ese Centro ve, no sólo el total del círculo a lo largo de diferentes radios simultáneamente, sino también ve iguales los diferentes radios. La visión del todo desde el centro del círculo representa, pues, simbólicamente la visión de la Realidad que yace en la base del universo.

## NATURALEZA ESENCIAL DE LA MÓNADA

### AFORISMO 4

*citisamkocātmā cetano 'pi samkucita-visvamayah*

*“El Atma o la Mónada individual es solamente una forma  
contraída o centralizada de la Conciencia Universal.  
Aunque es Conciencia pura, esta Conciencia está obscu-  
recida por el mundo mental del individuo que la llena”*

Los tres primeros aforismos le dan al estudiante, en una forma muy concisa, alguna idea sobre la naturaleza del universo en el que se encuentra inmerso el candidato a la Realización Directa. La siguiente cuestión de vital importancia para éste, es la naturaleza esencial de su propio ser Real. Es necesario que tenga un conocimiento claro y definido a este respecto, a fin de adoptar medios efectivos para alcanzar la Realización Directa y así poder liberarse de las ilusiones de los mundos inferiores. Este aforismo define en unas pocas palabras esta cuestión, con claridad y efectividad, mostrando lo que es el Ser individual en su naturaleza más esencial y Real y entrando en el corazón mismo de ésta.

Hay varios hechos de gran significación en este aforismo, que debe anotar muy cuidadosamente el candidato a la Realización Directa. El primero es que el Espíritu individual o *Atma* no es esencialmente nada más que la Realidad Suprema que ha quedado limitada y envuelta en la Ilusión, debido a la centralización y contracción a un Punto de Conciencia. La Realidad Suprema

en su aspecto de Conciencia, denominada *Citi* en el aforismo, es libre, omnipenetrante, omniabarcante y funciona en un Vacío. La Mónada individual es la misma Realidad concentrada en un punto de Conciencia, que oscurece su conciencia y limita sus poderes.

Debe recordarse que el Absoluto tiene dos aspectos, a los que se los designa como “Vacío” y “Plenitud” en el libro “El Hombre, Dios y el Universo”. En el caso de la Mónada, la centralización del aspecto Vacío no solamente limita su visión y oscurece su conciencia, sino que también contrae la naturaleza total de la Realidad que está colmando el Vacío ilimitado, a un estado potencial que existe plenamente en el Punto.

El aspecto Plenitud del Absoluto, que encuentra su expresión mediante un Punto, aparece en su forma más elevada y más activa en el Logos Cósmico; pero también existe en la Mónada todavía no desarrollada, aunque en forma de potencialidades infinitas, encerradas en el centro de su conciencia. Estas potencialidades se desenvuelven lenta y gradualmente durante la evolución de la Mónada a través de los diversos reinos de la Naturaleza, y encuentran su máxima expresión en una forma activa cuando la Mónada se convierte en un Logos Solar.

Es conveniente detenernos un poco en este aspecto interesante y fascinador de la relación que existe entre la Mónada y la Realidad Suprema que hemos llamado el Absoluto. Pues si comprendemos claramente esta relación, podremos ver la significación profunda de la doctrina Oculta sobre la naturaleza Divina de la Mónada, sobre la limitación de su conciencia y poder al individualizarse, y sobre la evolución y expresión continuas, interminables e infinitas de su conciencia y poderes, a partir del momento en que se individualiza.

Esa expansión de conciencia y poderes, interminable, irresistible e infinita, se debe a esta centralización y contracción si-

multánea de la Realidad total en el punto por cuyo medio esa conciencia busca expresarse. Aunque es tremenda la limitación producida por esa centralización de la Realidad en un punto de conciencia y su consiguiente involucimiento en un sistema manifestado, es infinitamente mayor la potencialidad de la Realidad total que se oculta dentro de este Centro, y es capaz de superar todas las limitaciones, en el curso del tiempo, por medio del proceso de evolución y desenvolvimiento de la conciencia.

El proceso de involucimiento consiste, pues, en que la Totalidad que es infinita se contrae en un punto que es infinitesimal. Y el proceso inverso consiste en que la conciencia se expande hasta que recobra su naturaleza original pura, no obscurecida e infinita.

La frase *cetano 'pi* (aunque no es nada más que Conciencia pura) recalca el hecho de que la Realidad centralizada o el *Atma* individual es esencialmente del orden de una Conciencia pura en la que el Poder está inherente y presente en forma potencial.

No existen sino dos principios fundamentales o *tattvas* que forman la base del universo manifestado. El uno es consciente (*caitanya*) y es la base del aspecto subjetivo. El otro es insensible (*jada*), que deriva del aspecto Poder, y es la base del aspecto objetivo. Estos dos principios se entrelazan por todas partes en la manifestación, y con sus acciones y reacciones producen la infinita variedad de fenómenos en el universo. El proceso de Realización Directa significa la re-emergencia del principio de poder en una forma potencial en el principio de Conciencia, y la percepción de ambos principios como la Realidad Una.

Cuando el Espíritu Universal se expresa por medio de un Punto y asume la forma de un Espíritu individual o *Atma*, la conciencia integrada que pasa por el Punto queda diferenciada en diferentes estados mentales que funcionan en los diversos planos por medio de sus respectivos vehículos. Este funcionamiento de la mente en cada plano por medio de su respectivo vehículo, pro-

duce un mundo mental que depende de la naturaleza del plano. Y este mundo mental individual es el que llena el campo de la conciencia y estorba la percepción de la Realidad en ese plano.

Estos mundos mentales producidos en la conciencia pura de *Atma* son los que, con su presencia, obscurecen su naturaleza Real y le impiden ser consciente de su verdadera naturaleza Divina en el campo de los mundos manifestados. Estos *pratyayas* de diferentes clases en los diferentes planos constituyen los velos que ensombrecen la luz de *Atma* en los planos inferiores y que mantienen al individuo envuelto en las ilusiones y limitaciones de estos mundos. Lo que en realidad produce la atadura de la Mónada en los mundos inferiores es este conocimiento ordinario basado en la naturaleza limitada e ilusoria de estos contenidos mentales, como lo expresa el aforismo I-2 de *Siva-Sūtra* (*jñānabandhaḥ*).

Esta causa real de las ataduras de la Mónada nos muestra qué es lo que hay que hacer para liberarse de las ilusiones y limitaciones en que nuestra Mónada está envuelta en los mundos de la manifestación. Estas ilusiones y limitaciones provienen de nuestra incapacidad para ver esos mundos mentales como partes y expresiones de la Realidad Una. Cuando se adquiere esta capacidad, gracias al desarrollo de *Viveka* o discernimiento espiritual y al ver esos mundos mentales como partes de la Realidad Una, estos dejan de obscurecer la conciencia y de evitar que seamos conscientes de nuestra naturaleza Real. Así pues, lo que conduce a la Liberación es la abolición de la distinción entre lo Real y lo irreal.

Es cierto que la técnica Yóguica de *citta-vritti-nirodha* (inhibir las modificaciones del principio pensante) significa trascender los *pratyayas* de los diferentes planos uno tras otro hasta que la conciencia quede centrada en el plano *Átmico*. En este estado, todos los mundos en el campo de la manifestación quedan integrados en un solo mundo, y esto conlleva el logro de Omnipotencia y Omnisciencia dentro de los límites del sistema manifestado. Pero



aun en ese estado supremo, el *Atma* sigue funcionando por medio de un Centro de Conciencia separado, y aunque se encuentra en el umbral del mundo de la Realidad, no está todavía establecido en ese mundo. Y por tanto persiste la distinción entre lo Real y lo irreal, aunque en una forma muy tenue.

Solamente cuando *Atma* queda establecido en el mundo de la Realidad Una, en unión permanente con *Paramatma* (el Espíritu Universal), es que desaparece completamente esa distinción entre lo Real y lo irreal; se ve al mundo manifestado como una parte integrada del mundo Real y se alcanza la Liberación.

El individuo Liberado, cuando está funcionando en el mundo manifestado, ve al mundo que lo rodea de la misma manera que lo ve el hombre ordinario; pero además lo ve como una expresión de la Realidad Una. Y esto es lo que lo mantiene libre de las ilusiones de los mundos inferiores.

## NATURALEZA DE LA MENTE UNIVERSAL

### AFORISMO 5

*citir eva cetanapadād avarūḍhā cetya-samkocini cittam*

*“La Realidad Suprema, al descender de la etapa de Conciencia pura, se contrae y se identifica con las imágenes de los objetos presentes en el campo de la conciencia, y de este modo se convierte en la mente individual”*

En el aforismo 4 vimos la naturaleza del Yo Individual y su relación con el Yo Universal, y también vimos que los fenómenos mentales que aparecen en el campo de la conciencia son los que le impiden al Yo Individual darse cuenta de su naturaleza Real y además limitan sus poderes. Este aforismo 5 arroja luz sobre la naturaleza del mecanismo mental de múltiples capas que surge a la existencia, que alborota el campo de la conciencia, que estorba la comprensión de sí mismo y así esclaviza al Yo Individual. Este mundo o mecanismo mental, en conjunto, que aparece en el campo de la conciencia, es lo que el aforismo llama “la mente individual”.

¿De qué naturaleza es la mente individual? Según este aforismo, esta mente no es sino un derivado o una forma degradada de la Realidad Suprema. Nace cuando la Conciencia pura descende a un estado inferior; el aspecto *Cit* entra en acción y produce un mundo manifestado en una escala macrocósmica o microcósmica.

¿Cómo es ese descenso de la Conciencia pura? En términos del pensamiento moderno, podemos describirlo mejor como una diferenciación del estado integrado de Conciencia pura, en múltiples estados mentales que se presentan en diferentes planos de manifestación. Este proceso es análogo al de dispersión de la luz blanca, que al pasar por un prisma, genera un espectro multicolor.

El papel del prisma en el fenómeno de la luz, corresponde al papel del Punto en la diferenciación de la Conciencia en diversos estados mentales. La Conciencia pura, al pasar a través del Punto por medio del cual se proyecta el mundo manifestado, se diferencia; y entonces aparece en el campo de la conciencia un mundo mental. Este mundo mental corresponde al plano de la manifestación, y depende del Yo Individual. Este mundo mental deriva de la Conciencia, se compone de los productos diferenciados y degradados de la misma, obscureciéndola. Ata al individuo al mundo mental que se ha formado en el campo de la Conciencia.

Este mundo mental, en su conjunto, existe en diferentes planos, y es lo que mantiene cautiva a la Mónada o Espíritu individual hasta que alcance la Realización Directa y perciba la mente como una parte integral, aunque diferenciada, de la conciencia.

Es interesante observar cómo se expresa esta misma idea de una manera algo diferente en los *Yoga-Sūtra*-s en los aforismos I-3 y I-4 que dicen: “Entonces el Observador queda establecido en su propia naturaleza esencial y fundamental”, y “En otros estados (el Observador) se identifica con las modificaciones (de la mente)”. Esta última frase corresponde a la frase “se contrae y se identifica con las imágenes de los objetos presentes en el campo de la conciencia” del aforismo que estamos comentando. Ya sea que digamos que la Conciencia Universal se contrae en la forma de los objetos de percepción presentes en el mundo mental, o que la Conciencia pura se identifica con los objetos presentes en la mente, nos estamos refiriendo esencialmente a la misma transfor-

mación parcial del estado de conciencia integrado a los estados mentales diferenciados que resultan.

El punto importante y significativo en este aforismo, es que la mente no es un principio enteramente diferente e independiente, sino un producto degradado y diferenciado de la conciencia, inseparable de ésta. Y a esto se debe que cuando se adopta la técnica Yóguica de “inhibir las modificaciones de la mente”, o cuando se sigue el método que indica el aforismo 13 del tratado que estamos estudiando, la mente puede revertirse al estado original de Conciencia pura de donde derivó. También es por esta razón que el universo puede aparecer y existir como un fenómeno puramente mental en la Conciencia Divina, y luego fundirse otra vez en esa misma Conciencia al llegar la hora de la disolución o *Pralaya*.

## EL YO INFERIOR

### AFORISMO 6

*tanmayo māyā-pramātā*

*“El yo inferior, que no tiene sino conocimiento ilusorio,  
no es sino esta mente en su naturaleza esencial”*

El Yo Espiritual del hombre, definido en el aforismo 4 como el Espíritu o Mónada, es un centro de Conciencia de la Realidad Suprema. Aunque es eterno y esencialmente de la misma naturaleza que el Ser Universal (*Paramatma*), su conciencia se oscurece al quedar envuelto en la manifestación. Este oscurecimiento es apenas parcial en los planos espirituales. Y cuando ha desarrollado adecuadamente sus potencialidades ocultas, el Yo Espiritual puede recobrar la plena conciencia de su Ser Real y así liberarse del sutil mecanismo mental en que está aprisionado. Este estado es el que se llama Liberación o *Jivanmukti*.

Este desenvolvimiento de las potencialidades infinitas que están inherentes en el centro de Conciencia de todo ser humano, se logra por el proceso dual de Reencarnación y Karma, como lo saben bien los estudiantes de Ocultismo. La expresión parcial del Yo Espiritual en cada encarnación produce la formación de una entidad casi independiente pero temporal, en los tres planos más bajos. Esta entidad es el yo inferior.

Por tanto se verá que se puede considerar como triple la naturaleza del hombre, consistente de los elementos Real, Espiritual y Temporal, llamados en sánscrito *Atma*, *Jivaima* y *Jiva*, o

Mónada, Individualidad y Personalidad en términos occidentales. Pero en este libro se considera al hombre solamente como dual, consistente en el Espíritu o Mónada o conciencia pura que funciona, por un lado, en el mundo de la Realidad sin que lo afecten las ilusiones de los mundos de manifestación, y por otro lado, ese mismo Espíritu cuando funciona en los mundos de manifestación envuelto en todas sus ilusiones y limitaciones.

En esta concepción dual se considera que los mundos espiritual y temporal son las partes superior e inferior de un mecanismo psíquico en el que el Espíritu está envuelto, y que la mente y las ilusiones que ella crea, difieren solamente en cuanto a sutileza en los planos espirituales y temporales. Además se establece que el Espíritu alcanza la Liberación solamente cuando trasciende por completo la mente y logra plena comprensión de la Realidad.

Al considerar al hombre como de naturaleza dual, y al concebir la línea de demarcación que separa los dos aspectos de su naturaleza, entre el mundo de la Realidad que es su verdadero hogar, y el mundo de la manifestación en donde está exiliado, la concepción que presenta este tratado está en perfecto acuerdo con la de los *Yoga-Sūtra-s*, aunque difiere la manera como se presenta esta idea.

De acuerdo con este tratado, la mente, que está alborotada por imágenes mentales que la mantienen aprisionada, puede revertirse a su estado original de conciencia pura por medio de la Realización Directa. De acuerdo con los *Yoga-Sūtra-s*, el Espíritu (*Purusha*) toma conocimiento de su naturaleza Real cuando cesa de identificarse con la Materia (*Prakriti*), y queda establecido en el mundo de la Realidad.

En términos de la filosofía en que se basa este tratado, al Espíritu que está envuelto en el campo de la manifestación y sujeto todavía a las ilusiones inherentes a este campo, se le llama *Māyā-Pramata* que significa “el concedor cuyo conocimiento está vi-

ciado por *Māyā*, la Gran Ilusión”. Cuando este mismo Espíritu queda permanentemente establecido en el mundo de la Realidad porque ha alcanzado la Realización Directa y ha obtenido la Liberación, recibe el nombre de *Shiva-Pramata*, “el conocedor cuya conciencia ha trascendido el campo de la manifestación y al quedar unido con la Conciencia Universal (*Shiva*) se ha ensanchado y abarca todo el conocimiento infinito que está presente en esa Conciencia Universal”.

Es difícil comprender la naturaleza del Yo Superior porque él está por encima del campo de la mente inferior en donde la mayoría de nosotros estamos confinados. Pero podemos comprender hasta cierto punto la naturaleza del yo inferior que ocupa cuerpos en los tres planos inferiores y vive en el mundo mental que crea con sus propios pensamientos, emociones y deseos. Como este yo inferior es una expresión parcial o reflejo del Yo Superior, el conocimiento acerca de la naturaleza del yo inferior puede permitirnos vislumbrar algo de la naturaleza del Yo Superior y comprender lo que realmente significa el término *Māyā-Pramata*.

¿Cuál es la naturaleza de este yo inferior? Un análisis cuidadoso e impersonal de la vida de un ser humano corriente, nos permitirá comprender la verdad indicada en este aforismo; que el hombre común no tiene la más ligera comprensión de su naturaleza Real y está por tanto completamente inmerso en la vida ilusoria de los mundos inferiores; que no es nada más que una criatura de su mente inferior y de las emociones y deseos asociados con esa mente inferior como partes de ella. Aunque está enraizado en el Espíritu y es una expresión muy parcial de ese Espíritu, difícilmente exista alguna oportunidad de comunicación entre el Yo Superior y el yo inferior.

Es cierto que todas las fuerzas y energías que mantienen la vida del yo inferior provienen al fin y al cabo de la Realidad Única que es la base del universo. Pero, como el yo inferior no tiene con-

ciencia de esto, su vida puede considerarse prácticamente como un fenómeno puramente mental. En el hombre, la expresión de su naturaleza espiritual significa, por lo menos, una comprensión parcial de sus potencialidades Divinas y de su destino, y algún esfuerzo siquiera por regular su conducta de conformidad con las leyes e ideales de la vida espiritual. Si no hay absolutamente nada de esto, se puede considerar al individuo prácticamente como una criatura mental sujeta a las ilusiones que la mente crea.

Como se ha indicado arriba, en la concepción del hombre que nos da este tratado, el Yo Superior también funciona en el campo de la mente, aunque de una mente de naturaleza mucho más sutil, con una comprensión parcial de la naturaleza espiritual del hombre y del universo. Por tanto, las ilusiones a que el Yo Superior está sujeto son de índole más sutil y no las puede comprender el yo inferior. Pero, existen esas ilusiones y hay que superarlas completamente antes de poder alcanzar la Liberación y que el *Māyā-Pramata* se convierta en un *Shiva-Pramata*.

Solamente cuando este aforismo se estudie en combinación con el anterior y se comprenda el significado de la mente en su sentido más amplio, podrá el estudiante captar su plena significación.



## ASPECTOS SUBJETIVOS Y OBJETIVOS DE ATMA

### AFORISMO 7

*sa caiko dvirupas trimayas caturatma  
sapta-pañcakasvabhāvah*

*“Atma es un centro simple en la Conciencia Universal.  
Pero aparece como dual, triple y cuádruple como Rea-  
lidad subjetiva, y como siete péntadas al expresar su  
naturaleza esencial en la manifestación”*

La Realidad Suprema es un estado integrado, un todo indivisible; pero cuando funciona en la manifestación toma diferentes aspectos que entran en juego según lo requiere esa manifestación en diferentes esferas. La primera diferenciación es en las dos polaridades o Principios de Conciencia y Poder. Luego en la triplicidad con el Principio Mental. Y por último en la naturaleza cuádruple como una expresión individual de la Realidad, separada y distinguible de todas las demás expresiones individuales, y poseedora de su propia singularidad individual. Todas estas diferenciaciones ocurren en el aspecto subjetivo de la Realidad, y pueden considerarse como expresiones puras del Espíritu.

Pero cuando un Logos manifiesta un universo, entra en juego también el aspecto objetivo de la Realidad, y tenemos una infinita variedad de fenómenos producidos por la diferenciación del

aspecto objetivo de la Realidad. Estos aspectos objetivos diferenciados, son en realidad aspectos de Poder; propiedades esenciales que desempeñan sus papeles respectivos en el campo de los fenómenos objetivos. Los aspectos subjetivos diferenciados son aspectos de Conciencia, que entran en juego en el campo de los fenómenos subjetivos.

Las propiedades objetivas esenciales que están inherentes en la naturaleza Divina, aparecen según sea necesario durante la manifestación, y en este aforismo se las clasifica como siete péntadas. Como saben muy bien todos los estudiantes de Ocultismo, los números 5 y 7 desempeñan un papel prominente en los fenómenos objetivos de la Naturaleza y en las leyes que gobiernan estos fenómenos. No es necesario discutir aquí los diversos sistemas de clasificación que se encuentran en varios sistemas filosóficos. Pueden o no ser satisfactorios desde el punto de vista del conocimiento científico moderno, pero quienes estudian cuidadosamente estos sistemas se sorprenden por el papel que juegan estos números (5 y 7) en los fenómenos naturales. Sin embargo, no deben tomarse estos sistemas de clasificación como representaciones exactas de las leyes que gobiernan los fenómenos naturales, sino simplemente como intentos de poner cierto orden en la asombrosa cantidad y variedad de fenómenos que encontramos en la Naturaleza. El universo es tan vasto, tan complejo y totalmente fuera de nuestra comprensión, que no es en verdad posible colocar estas realidades de la existencia entre el marco de un sistema rígido.

Pero hay unos pocos puntos importantes e interesantes que el estudiante puede anotar para aclarar sus ideas a este respecto. El primero es el modo como estos diferentes sistemas filosóficos exponen la misma verdad en términos tan diferentes, que los que no estudien estas cosas con cuidado y de una manera amplia, se exponen a perder la significación real de lo que se dice. Este afo-

rismo ilustra muy bien este punto. Quien lo estudie superficialmente no verá en él otra cosa que una afirmación de doctrinas filosóficas bien conocidas de los estudiantes de Ocultismo. Pero si ahonda más, verá de inmediato que el aforismo está expresando una doctrina fundamental de la filosofía *Samkhya*, de una manera diferente, y da un concepto mucho más rico con respecto a la naturaleza del Espíritu (*Purusha*) y la Materia (*Prakriti*), desde el punto de vista Oculto.

En efecto, la palabra sánscrita *svabhavab*, traducida aquí como “su naturaleza esencial” se refiere prácticamente a *Prakriti*, la naturaleza esencial de la Realidad que es la base del universo. Esta naturaleza Divina existe eternamente en forma potencial en lo Inmanifestado, y aparece como una infinita variedad de propiedades y leyes de la Naturaleza al tener lugar la manifestación.

La filosofía *Samkhya* ha dicho mucho acerca de *Prakriti*, pero de una manera difícil de entender por los estudiantes corrientes, especialmente los occidentales. Si se estudia el concepto de *Prakriti* a la luz de lo que acabamos de decir, o sea, como la naturaleza de la Divinidad que está inherente en la Conciencia Divina y que surge y entra en juego cuando la Voluntad Divina lo exige, entonces el estudiante obtendrá un concepto más claro de *Prakriti*, acorde con el pensamiento moderno y más fácil de entender a la luz de éste.

Es interesante notar, pues, que la palabra *svabhavab* tiene el mismo significado que *Prakriti* como se indicó arriba. Significa “naturaleza o constitución esencial inherente en la Realidad Suprema”. Sus propiedades aparecen solamente cuando se manifiesta en una forma diferenciada para cumplir su propósito Divino.

La palabra *Atma* se usa en un sentido muy amplio y algo indefinido; se aplica no solamente a la Realidad Suprema que es un Todo indivisible que todo lo penetra y todo lo abarca, sino también a la expresión de esta Realidad por medio de un punto,

la cual produce la manifestación de una Mónada con su infinita capacidad de conciencia y poder.

La clasificación que da este aforismo con respecto a los aspectos subjetivo y objetivo, debe considerarse, pues, como aplicable tanto a la expresión macrocósmica como a la microcósmica de la Realidad, en el campo de la manifestación. En efecto, lo que se expresa en la manifestación está presente y enraizado en lo Inmanifestado. Por tanto, esta clasificación puede considerarse como aplicable también a lo Inmanifestado.

Es conveniente también decir aquí unas pocas palabras acerca de la naturaleza cuádruple del Logos a que alude este aforismo y que está representada en la simbología Hindú por las cuatro caras de Brahma, quien es el Creador y representa al Logos visto desde afuera. El Logos es cuádruple en su naturaleza como un tetraedro; sus tres aspectos manifestados son *Brahma*, *Visnú* y *Rudra*, y el aspecto inmanifestado es *Mahesha*.

## PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA

### AFORISMO 8

*tadbhūmikāḥ sarvadarsana-sthitayah*

*“Los diversos sistemas filosóficos interpretan los diferentes aspectos de la Realidad Suprema desde distintos puntos de vista”*

Este aforismo es muy importante para el estudiante de filosofía porque le indica el propósito real de la filosofía y le permite distinguir entre los sistemas que llenan ese propósito y otros que son meramente especulativos y guardan muy poca relación con la vida humana, su naturaleza y propósitos, y los problemas vitales que afectan a todo ser humano.

A fin de comprender la verdadera significación de este aforismo, el estudiante ha de recordar que no todos los sistemas de filosofía cumplen su verdadero papel, y que aunque parecen muy imponentes, no tratan realmente los problemas que debieran importarle a la filosofía. Son meramente conjeturas sobre la naturaleza de Dios, del hombre y del universo y su mutua relación. Algunos ni siquiera reconocen la existencia de Dios o la naturaleza esencialmente Divina del Hombre, o la base espiritual del universo; simplemente especulan con cierta habilidad sobre estos temas, basándose en datos científicos muy magros, en sutiles razonamientos lógicos y en hipótesis convenientes para acomodarse a las teorías que propugnan.

El rumbo que ha seguido el pensamiento filosófico en Occidente, y el fútil ejercicio intelectual a que se ha reducido la investigación filosófica, especialmente en tiempos recientes, son fáciles de entender. En Occidente se ha desconocido la existencia de ciertos métodos fiables para conocer la verdad acerca de los hondos problemas de la religión y la filosofía, métodos que se basan en experiencias directas obtenidas por medio de técnicas yóguicas. Sólo en tiempos comparativamente recientes, se ha despertado el interés por estas cuestiones y se ha reconocido la posibilidad de conocer ese tipo de verdades, y que han sido aceptadas por pensadores menos ortodoxos en este campo. En ausencia de este conocimiento, era natural que el único medio disponible para adelantar investigaciones en estos ámbitos profundos se basara en el muy limitado número de hechos de observación y de razonamiento lógico. Con instrumentos de investigación tan poco fiables, no es de sorprender que el pensamiento filosófico tomara esta forma y produjera sistemas de filosofía que apenas son especulaciones sobre problemas de la vida humana y sobre la naturaleza del universo. Muchos de estos sistemas ni siquiera intentan tratar cuestiones de vital interés para los seres humanos, y cuando lo hacen dejan al estudiante en estado de perplejidad sobre lo que pueda haber de cierto en estas cuestiones. No es raro, pues, que esta filosofía haya sido considerada en Occidente como un mero pasatiempo en la cual sólo los filósofos profesionales podrían estar interesados.

En Oriente jamás se ha separado la filosofía de la religión, y el estudio de ambas se basa en la idea de que es posible conocer con certeza la verdad real respecto a los problemas profundos de la vida, por experiencias alcanzadas por métodos yóguicos. Además, siempre han existido cantidad de ocultistas, místicos y santos que por medio de austeridad y autodisciplina espiritual han realizado, en diversos grados, estas verdades de la vida espiritual

y han ayudado a otros en el mismo sentido. Y así se ha construido gradualmente, una sólida tradición de vida y cultura espiritual que no sólo ha impregnado el pensamiento religioso y filosófico, sino que ha ayudado enormemente a engrandecerlo.

Es por esta razón que la filosofía Hindú se ha mantenido notablemente libre del pensamiento puramente especulativo, y en gran medida ha sido fiel al verdadero ideal y propósito de la filosofía, o sea el de discutir y propagar el conocimiento acerca de la verdadera naturaleza del hombre, de Dios y del universo, y de los medios de obtener métodos prácticos y fiables. No todo el pensamiento, que se ha desarrollado durante el curso de los siglos, ha estado guiado por este propósito central, ni es de un orden elevado; pero se puede discernir tras él un propósito sustentador relacionado con los problemas profundos de la vida de vital interés para todos los hombres.

El aforismo 7 de este tratado habla de la naturaleza de la Realidad Suprema que es básicamente Una, Total e Integrada, pero que la vemos diferenciada en diversos aspectos cuando la miramos desde el plano del intelecto. Este aforismo 8 alude a estos “aspectos de la Realidad Suprema”.

Como solamente existe Una Realidad, y como el objeto principal de la vida humana es conocerla mediante el desenvolvimiento de todas las potencialidades que están ocultas en la Mónada, todos los verdaderos sistemas de filosofía debieran presentar estos diferentes aspectos de la Realidad desde diferentes puntos de vista.

En el mundo de relatividad no es posible percibir la Realidad como un todo, en su forma Real, sino apenas sus diferentes aspectos y expresiones parciales, tal como aparecen a un intelecto atado a lo ilusorio. Este es el hecho importante que este aforismo 8 trata de transmitir al estudiante cuyo interés no sea meramente académico sino que esté íntimamente relacionado con el proble-

ma de la Realización Directa. Si se entiende esto claramente, se aclararan las controversias y oposiciones que suelen presentarse entre estudiantes de filosofía cuando cada cual trata de defender su sistema favorito y menospreciar a los demás.

Los bien conocidos sistemas de filosofía Hindú, y las religiones asociadas con ellos, parecen diferir mucho entre sí cuando se los estudia superficialmente. Pero si se los considera, como indica este aforismo, como exposiciones teóricas de diferentes aspectos de la Realidad Única y diferentes caminos prácticos hacia la misma Realidad, entonces no sólo podremos verlos en correcta perspectiva, sino también recordar que el objetivo de nuestra búsqueda es la Realidad Única y no sus aspectos o expresiones particulares.

En esta visión comprensiva de la filosofía, incluso la filosofía del materialismo científico parece tener cabida, pues ella expone, a su propio modo, aquel aspecto de la Realidad que se expresa en el plano físico, el cual también se ha derivado de la Realidad Única, fuera de la cual nada puede existir, aunque es su expresión más densa.

Nuestra controversia con los defensores de la filosofía materialista no se debe a que ellos estén tratando de investigar y exponer la naturaleza del mundo físico sino a que sostienen enfáticamente que ese mundo físico, es lo único que existe e importa. Al hacerlo así están reduciendo al hombre al nivel animal. Y al hacerle creer al hombre que no hay nada más allá del mundo físico, están estorbando al desarrollo de sus potencialidades espirituales y Divinas que están latentes en su interior. Ese es un crimen contra la humanidad, y todo individuo de actitudes espirituales tiene que luchar contra ese mal.



# ORIGEN DEL ALMA INDIVIDUAL

## AFORISMO 9

*cidvai tacchakti-samkocat malāvritah samsāri*

*“De la Realidad Suprema se deriva el alma individual, envuelta en ilusiones mundanas, como resultado de la limitación del Poder Divino y del obscurecimiento de la Conciencia Divina al funcionar esa Realidad por medio de un centro individualizado”*

Este aforismo y los tres que le siguen arrojan más luz sobre la índole y el comportamiento del individuo corriente que vive su vida en las limitaciones e ilusiones de los mundos inferiores. En el aforismo 5 se indicó que la Conciencia Universal, al centralizarse y quedar limitada, se convierte en la mente del individuo y provee la base del mundo mental, que él crea en torno a ese centro.

Pero conciencia y poder son polos relacionados y deben funcionar juntos en la manifestación. Y así, cuando la Conciencia Universal se centraliza, se limita y forma la mente individual, el Poder Universal también debe quedar centralizado y limitado simultáneamente en su funcionamiento en la vida del individuo. Esta simultánea limitación del poder y de la conciencia es lo que da por resultado el recubrimiento de la Mónada eterna en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores, que se indica en este aforismo 9. De suerte que aunque no podemos entender,

mientras no hayamos alcanzado la Realización Directa, por qué la Mónada queda envuelta en los mundos inferiores, sí podemos obtener alguna idea acerca del mecanismo de recubrimiento.

El estudiante debería observar que un individuo que ha perdido su libertad y quiere reconquistarla, no necesita saber por qué la perdió, pero sí cómo la perdió. El “por qué” es cuestión puramente académica, mientras que el “cómo” está íntimamente relacionado con el problema de buscar los medios para liberarse. Por eso es que todos los instructores espirituales, que han venido a ayudar en la elevación espiritual de la humanidad, no tratan de explicar por qué los seres humanos necesitan venir de su verdadero hogar a los mundos inferiores de ilusiones y limitaciones y pasar por muchas vidas de goces y dolores antes de poder recobrar la conciencia de su naturaleza Real y librarse de sus ataduras. Esos instructores simplemente tratan de hacernos comprender que estamos envueltos en ilusiones y que estamos padeciendo de muchas maneras como resultado de este involucramiento. Y también nos aseguran que si tenemos suficiente discernimiento para comprender esto y queremos ser libres, podemos liberarnos de nuestro cautiverio, adoptando métodos bien conocidos que han sido probados con buen éxito por todo buscador sincero de la Verdad.

El hecho de que la Mónada o Alma Individual entre a la existencia como resultado de la centralización y contracción de la Conciencia y Poder Divinos, es de gran significación porque nos da una guía con respecto al método para liberar al individuo de las ilusiones y consecuentes limitaciones de la vida en los mundos inferiores. Lo que esa centralización y contracción hizo, puede deshacerlo la descentralización y expansión de la conciencia limitada del individuo. Este es el principio básico en que se sustentan todos los sistemas de Yoga. En ellos, el proceso esencial es una expansión de la conciencia, que se logra por la gradual

y sistemática atenuación y disolución del sentido de “yo-idad” hasta disolverlo completamente. Cuando ese ego personal queda completamente disuelto, incluso en su forma más sutil en el plano *Átmico*, la conciencia individual queda “descentralizada”, se ensancha y se unifica con la Conciencia Universal. Y cuando la conciencia queda libre de las limitaciones, desaparecen simultáneamente en el Yogui las limitaciones causadas sobre los poderes. Esto es lo que realmente significa la Realización Directa.

En la terminología Yóguica se usa la palabra *Asmita*, que quiere decir “yo-idad”, para indicar esa centralización de la conciencia que la lleva a identificarse con sus vehículos y ambiente y la envuelve en el mundo inferior por acción de los *Kleshas*, como lo indican los aforismos 6 a 9 del capítulo II de los *Yoga-Sūtra-s*, que dicen: “*Asmita* es la identificación del poder de la conciencia o *Purusha* con el poder de cognición o *Buddhi*”. “*Raga* es la atracción que acompaña al placer”. “*Dvesa* es la atracción que acompaña al dolor”. “*Abhinivesa* es el ardiente deseo de vivir que domina hasta a los doctos”.

En el caso de una Mónada, el oscurecimiento de la conciencia y limitación del poder, son producidos por la centralización de la Conciencia y del Poder Universal que son infinitos y libres. ¿Pero cuál es la causa de esa centralización? Según la terminología Yóguica, el agente constrictivo que produce esta centralización y involucramiento en el mundo de la manifestación primordial, es *Avidya* o Ignorancia primordial, definida en los aforismos 4 y 5 del capítulo II de los *Yoga-Sūtra-s* así: “*Avidya* es la raíz de los *Kleshas*, ya estén adormecidos, atenuados o en plena operación”. “*Avidya* es tomar el no-Yo, lo no-eterno, lo impuro y malo, por el Yo, lo eterno, lo puro y bueno”.

Y según la escuela filosófica en que está basado este tratado, la Ilusión primordial que sustenta el mundo de la manifestación, se llama *Māyā*. Estas dos palabras, *Māyā* y *Avidya* tienen idéntico

significado en el pensamiento filosófico Hindú.

Como resultado de la centralización de la Conciencia y del nacimiento de un individuo separado con un mundo mental limitado en el que queda confinado y funciona, entra en juego una nueva fuerza llamada Karma, la cual afecta su vida en todos los campos y regula el desenvolvimiento de sus potencialidades. Esta fuerza, que es acumulativa, se convierte en un factor permanente en la vida del individuo, y lo ata a los mundos inferiores en que está envuelto. Hay que agotarla o disiparla completamente por la bien conocida técnica Yóguica de *Niskama-karma* (acción que no causa karma), antes de poder alcanzar la liberación de las ilusiones de los mundos inferiores.

Se verá, por tanto, que hay tres factores definidos en la vida de la Mónada individual: Ilusión, Centralización y Karma, los cuales la mantienen envuelta en los mundos inferiores ilusorios, y que, quien aspira a la Realización Directa, tiene que tomarlos todos en cuenta. Estos tres factores se designan con las palabras sánscritas *Maya*, *Anu* y *Karma*, en la terminología de esta escuela filosófica. En el aforismo que estamos comentando están cobijadas por la palabra sánscrita *Mala*, que generalmente significa impureza, física o mental, pero que aquí indica un agente que oscurece la Conciencia y que estorba el fluir del Poder Divino en el individuo.

Estos tres agentes oscurecedores son los que mantienen a la Mónada eterna envuelta en las ilusiones de los mundos inferiores y atada a la rueda de nacimientos y muertes. Y solamente cuando la Mónada logra librarse de los tres puede alcanzar su Liberación.

Al considerar las limitaciones que se le imponen a la Conciencia al pasar a través de un centro, es necesario recordar que lo que impone estas limitaciones no es realmente la centralización de la Realidad, sino la falta de desarrollo y de receptividad del mecanismo que se forma alrededor de ese centro. Lo que realmente

---

limita a un centro es el círculo que lo rodea, y no el centro mismo. Un centro de una esfera con infinitos radios, difiere del estado vacío ilimitado en calidad y no en cantidad. Los Logos de los sistemas manifestados también tienen que trabajar a través de un centro de conciencia en la Realidad Suprema, pero son Omniscentes y Omnipresentes en lo que atañe a sus propios sistemas. Incluso el Absoluto tiene dos aspectos, el Vacío ilimitado y la Plenitud central, que se concentran en el Gran Punto Eterno.

# POTENCIALIDAD DEL ALMA INDIVIDUAL

## AFORISMO 10

*tathāpi tatvat pañcakrtyāni karoti*

*“Aun bajo estas limitaciones, el alma microc3smica  
cautiva, desempeña las cinco funciones Divinas, como la  
Super-Alma macroc3smica”*

En el aforismo 9 vimos que la centralizaci3n de la Realidad Suprema en la M3nada individual, limita tremendamente la expresi3n de los poderes de la Conciencia a trav3s de un centro. Esta expresi3n depende, sin duda, del desenvolvimiento de la conciencia y de la evoluci3n del mecanismo sicofisico que se construye gradualmente en torno al centro de conciencia; pero incluso en su m3ximo desarrollo es muy poca en comparaci3n con la conciencia Universal en que est3 enraizada y de donde deriva sus poderes. Tan enorme es el abismo entre las dos conciencias, que el Yogui tiene que renunciar a la Omnisciencia y Omnipotencia del plano *Átmico* antes de que su conciencia pueda pasar a trav3s del Centro y fundirse con la Conciencia Universal para poder manejar el Poder Universal. Así lo dicen los aforismos 49, 50 y 54 del capítulo III de los *Yoga-Sūtra-s* en los siguientes t3rminos:

“Por dominio sobre los sentidos, conoce instantáneamente sin usar ningún vehículo, y domina a *Prakriti*”. “S3lo al conocer

bien la diferencia entre *Sattva* y *Purusha* alcanza Omnipotencia y Omnisciencia”. “Al comprender la Realidad, discierne entre cosas similares que no pueden distinguirse por clase, característica o posición”.

¿Existe en la vida humana algún indicio definido de que el hombre es una expresión limitada de la Vida y Conciencia Divinas de donde se ha derivado todo el universo manifestado? A esta pregunta trata de responder este aforismo. Señala que aun bajo las tremendas limitaciones impuestas sobre la conciencia, al centralizarse, el individuo todavía puede desempeñar, de un modo limitado, las cinco funciones esenciales de la Conciencia Divina. Muestra así que, aunque él es una expresión en extremo limitada de esa conciencia, su propia conciencia es esencialmente de la misma naturaleza que esa Conciencia Suprema. La una es un microcosmo, la otra un macrocosmo.

Estas cinco funciones están enumeradas en el aforismo siguiente. Pero un examen siquiera superficial de estas funciones mostrará que no dan una idea correcta y completa acerca de lo que son, ya sea en la manifestación en conjunto o en la vida humana. El universo manifestado es tan vasto y complejo y fuera del alcance del intelecto humano, que no es posible formarse una idea satisfactoria de las funciones Divinas que se están cumpliendo en él, y mucho menos clasificarlas. Habría sido mejor presentar estas funciones como ejemplos ilustrativos, pues la manera como se las enumera da la impresión de que se las considera básicas o fundamentales, y es difícil aceptarlas así.

Ha sido práctica común entre filósofos y letrados Hindúes la de clasificar todo el campo de la filosofía y religión. Si bien esto ayuda hasta cierto punto a esclarecer las ideas y a fijarlas en la mente, es esencialmente erróneo desde el punto de vista filosófico. Todos los fenómenos del mundo físico y todas las realidades de los campos más sutiles de la Naturaleza, son muy comple-

jos, de modo que tratar de clasificarlos de esta manera rígida y arbitraria es pretender un imposible e incluso puede dar falsas impresiones. Es mejor tomar estas clasificaciones no como completas sino como ilustrativas. Esto conserva las ventajas de la clasificación y deja campo para más elaboraciones, ampliaciones y modificaciones.

Al considerar la expresión parcial de la Conciencia y Poder Divinos por medio de una Mónada, tenemos que recordar que la Mónada no es sólo una expresión limitada de la Conciencia y Poder Divinos, sino también un microcosmo que contiene en forma potencial todo cuanto está presente en el macrocosmo en forma desarrollada. Como ya se ha explicado, la centralización de la Realidad Suprema en el centro de conciencia que la Mónada representa, significa la concentración de todo cuanto está presente en esa Realidad, en su forma infinita y en su espacio ilimitado, en un punto a través del cual la Mónada funciona en forma potencial.

Esta tremenda potencialidad que existe en el centro de la conciencia Monádica desde el momento de la individualización, es lo que explica el desenvolvimiento ilimitado de la conciencia de la Mónada y el desarrollo incontenible de sus poderes durante el curso de su evolución. Es natural que, cuando el total de la Realidad queda concentrado y confinado dentro de un punto, haya una tendencia natural y poderosa en el microcosmo a expandirse y reconquistar su condición original. A esto se debe que la presión evolutiva en cada Mónada sea continua y que el desenvolvimiento de la conciencia no tenga límites. La tendencia a expandirse y reconquistar su condición original, que existe en el centro de la conciencia Monádica, se expresa de muchas maneras.

El hecho de que los seres humanos desempeñen de un modo muy limitado las mismas funciones que la Vida Divina cumple en escala muy superior, es apenas uno de los modos como se



expresa esta tendencia. Otro modo que se puede entender fácilmente se ve en la búsqueda universal de felicidad por medio de la persecución de placeres, conocimientos, poder, etc.

En la filosofía Hindú se expresa la naturaleza esencial de la Mónada como *Sat-Cit-Ānanda*. Estos tres atributos fundamentales de la Divinidad son de carácter sumamente amplio, y de ellos es posible derivar todos los demás atributos. Cuando la Mónada pierde la conciencia de su naturaleza Real al encerrarse en los mundos inferiores, es natural que siempre esté buscando consciente o inconscientemente lo que ha perdido. En las primeras etapas de su evolución, por carecer de discernimiento, busca afuera lo que realmente está dentro de las capas más hondas de su propia conciencia, y busca por caminos errados y fútiles lo que sólo puede obtenerse por caminos justos y efectivos. Pero cuando ha evolucionado lo suficiente y ha desarrollado adecuadamente la facultad espiritual del discernimiento o *Viveka*, adopta métodos justos y efectivos, y hollando el sendero del desenvolvimiento espiritual recobra finalmente el conocimiento de su naturaleza Real. Sólo entonces termina esta larga y ardua búsqueda y el individuo queda completo y satisfecho en sí mismo, y por tanto ya no desea cosa alguna.

Todo esto muestra la necesidad de estudiar estos temas que atañen a las realidades internas y a los problemas de la vida, de una manera muy comprensiva y desde diferentes ángulos, y no desde el punto de vista de un solo sistema filosófico o instructor espiritual. De esta manera obtenemos una concepción más correcta y satisfactoria. Pero el conocimiento más comprensivo y fiable que así se obtenga, por medio del estudio intelectual, es de muy poco valor comparado con el conocimiento verdadero que se obtiene por percepción directa de nuestra propia conciencia.

## LAS CINCO FUNCIONES DIVINAS

### AFORISMO 11

*ābhāsana rakti vimarsana bijāvasthāpana  
vilāpanatas tāni*

*“Estas cinco funciones Divinas, que el alma microcós-  
mica cumple de modo limitado y velado, son: manifesta-  
ción, adhesión o envolvimiento, ideación, proliferación y  
disolución”*

Al comentar el aforismo 10 indicamos que cada sistema de filosofía puede darnos apenas una visión muy parcial de la verdad acerca del hombre, Dios y el universo, desde un ángulo particular, y que, por tanto, es necesario estudiar estas cuestiones desde diferentes ángulos, a fin de lograr una visión comprensiva de esta verdad, hasta donde lo permita el alcance del intelecto.

Este aforismo, por otra razón, muestra la necesidad de un estudio comparativo de la filosofía. Cada sistema tiene que presentar la verdad desde cierto punto de vista particular, y también comunicarla por medio de un lenguaje con una terminología particular. Por consiguiente, a menos que sepamos el significado exacto de las palabras empleadas para representar las ideas, estamos expuestos a equivocarnos o confundirnos al comunicarlas. Solamente cuando hemos adquirido una idea correcta y comprensiva respecto a las verdades filosóficas, por estudio comparativo y profundo de ellas, podremos saber con certeza lo que significa

una palabra particular usada en determinado contexto.

El aforismo que estamos comentando enumera las cinco funciones Divinas a que hizo alusión el aforismo anterior. El nombre utilizado para cada función tiene un significado particular en la filosofía *Advaita-Saiva* de Kashmir, sobre la cual se basa este tratado. A menos que el estudiante esté bien familiarizado con las doctrinas de esta filosofía y con la terminología peculiar que usa para expresar ideas bien conocidas de la filosofía Hindú, encontrará difícil comprender lo que cada palabra significa. Como a los estudiantes, especialmente en Occidente, se les dificulta entender los conceptos filosóficos referentes a estas funciones y las palabras que se usan para denotarlas, daremos brevemente una idea general de cada función en términos del pensamiento moderno. Se verá un perfecto acuerdo con la Doctrina Oculta.

*Abhasana*. Es un abstruso término técnico de la filosofía Hindú que significa hacer aparecer algo que realmente es de naturaleza irreal. La manifestación es un fenómeno mental y por tanto irreal en su naturaleza esencial. Incluso en los planos superiores, la manifestación es el resultado de una “Ideación” la cual es un fenómeno pasajero y cambiante en comparación con la Realidad que es un estado eterno e integrado, libre por tanto, de diferenciación y cambio. *Abhasana*, en el sentido de manifestación o creación, es evidentemente una importante función Divina.

*Vilapana* es lo contrario y complementario de *Abhasana*. Generalmente se usa en el sentido de producir el estado de *pralaya* después de un período de manifestación. También se traduce como “destrucción” a esta función Divina de disolución que realmente consiste en retirar lo que ha salido de lo manifestado y revertirlo a su estado original.

*Vimarsana* se interpreta usualmente como “productora de experiencia”. Su significado interno en este aforismo, traducido como Ideación, lo veremos claro si recordamos que: “experien-

cia es el resultado de la unión de lo subjetivo con lo objetivo”. Solamente cuando el estado integrado de conciencia se rompe en la triplicidad de: conocedor, lo conocido y el conocimiento, tiene lugar una experiencia individual. Incluso en el plano más elevado, al nivel macrocósmico, la Ideación Cósmica va acompañada de “experiencia”, aunque es una experiencia de un carácter difícil de comprender. Según algunos aforismos del *Siva-Sūtra*, esta experiencia está confinada a la periferia de la conciencia, y los niveles más internos no son afectados y permanecen en un estado de unidad con la Realidad Una. En los planos inferiores, la fusión conocedor-conocido-conocimiento, o la abolición de la relación sujeto-objeto en *Samādhi* a cierto nivel, produce una “experiencia” a un nivel más profundo, hasta llegar al plano de la Ideación Divina y tener experiencia directa del carácter y de los contenidos de la Mente Divina.

*Rakti*. Para conocer la naturaleza de la “experiencia” es necesario recordar que el sostenimiento de cualquier fenómeno mental no es posible a menos que la conciencia o mente esté adherida al poder de percepción que se crea por la facultad de *Buddhi*. Esta adhesión esencial de la conciencia es la que conecta el sujeto con el objeto y produce experiencia, en todos los casos.

Pero experiencia no es un fenómeno “insípido”, si se me permite el vocablo. Toda experiencia va acompañada de placer o dolor, aunque a veces sea difícil detectarlo. Debe recordarse también que placer y dolor son relativos, y que una experiencia que se siente como agradable en ciertas circunstancias puede parecer dolorosa en circunstancias diferentes.

La dualidad placer-dolor que existe en los planos inferiores ilusorios y que tanto afecta al individuo, da lugar en los planos superiores a una experiencia no-dual de bienaventuranza que generalmente se menciona como *Apanda*. Ésta se debe a que se realiza parcialmente la naturaleza *Sat-Cit-Ānanda* del Ser, por

acercarse la conciencia individual al mundo de la Realidad.

Así pues, incluso en los planos Divinos o al nivel macrocósmico, el “gusto” se presenta en su forma más elevada y el místico puede experimentarlo hasta cierto punto cuando su conciencia se funde con la conciencia Divina en un éxtasis. Pero esta felicidad no depende de estímulos externos, como sucede en los planos inferiores, sino que brota de dentro, gracias a la percepción progresiva de la naturaleza *Sat-Cit-Ānanda* que está inherente en el Ser o en el mundo de la Realidad. El centro de nuestra conciencia permanece inmerso en un Océano de Amor; pero como no somos conscientes de ello permanecemos apegados a una constante y fútil búsqueda de felicidad en los objetos externos y en las cosas de este mundo.

*Bijavasthapana*, que significa literalmente “plantar la semilla”, es una metáfora que se emplea para representar la función Divina de “proliferación”. La totalidad de la manifestación se basa en diferentes procesos de proliferación o multiplicación de diferentes formas de infinita variedad, tomadas de arquetipos que están presentes en la Mente o Conciencia Divina. Las innumerables Mónadas son el fruto de la proliferación de Centros de Conciencia Divina que brotan del Gran Centro en el que está presente la Realidad Suprema en su aspecto Plenitud. Ese mismo proceso de proliferación lo vemos por todas partes en los reinos animal y vegetal, y es el que asegura la continuidad de las especies.

Observadas desde este punto de vista más profundo, las cinco funciones Divinas mencionadas en este aforismo cobran una significación nueva y profunda. Pero, como ya dijimos, las funciones Divinas en el universo no pueden definirse o clasificarse, y es mejor tomar estas descripciones como ilustrativas solamente.

# CAUSA ESENCIAL DEL CAUTIVERIO DEL ALMA

## AFORISMO 12

*tad aparijiñāne svasaktibhir vyāmohitatā samsāritvam*

*“La causa esencial de que el alma quede cautiva en los mundos ilusorios, es que se envanece con su propio poder limitado, por falta de conocer aquella Realidad que es la fuente de todo poder”*

El aforismo 9 indicó la causa del cautiverio humano en lo Ilusorio, desde el punto de vista general de la relación entre la Mónada y la Realidad Suprema en la que su conciencia individual tiene su centro. Este aforismo 12 trata la misma cuestión desde el punto de vista psicológico. ¿Cuál es el estado mental que explica el cautiverio del alma en lo Ilusorio? En otras palabras, ¿cuál es la causa esencial de que la Mónada quede envuelta en las ilusiones de los mundos inferiores, a pesar de ser esencialmente Divina y de tener su verdadero hogar en el mundo de la Realidad?

Según este aforismo, la causa es que tomamos equivocadamente los poderes Divinos limitados que descienden de lo alto a través del centro de nuestra conciencia individual, y nos envanecemos con ellos creyendo que son nuestros. Lo cierto es que todos esos poderes, sin excepción, tienen su fuente en el amplísimo Poder Divino inherente en la Conciencia Divina, y se nos

han dado temporalmente para que podamos funcionar en estos mundos como instrumentos de la Vida Divina. Su fuente no está en la individualidad, ni le pertenecen a ella. Nuestro engrعيمiento consiste en que nos imaginamos que su fuente está en nosotros; y no en que los utilicemos.

Esta ilusión es semejante a la que tenemos con respecto a la conciencia. Lo cierto es que nuestra conciencia individual es una expresión parcial de la Conciencia Divina, y que nuestra mente es una expresión parcial de la Mente Divina; pero por falta de discernimiento las consideramos como de propiedad nuestra y nos creemos libres para utilizarlas como queramos. Lo cual produce un falso sentido de egoísmo con brotes tales como el orgullo, el mal uso del poder, el apego, etc.

Estas cosas nos suceden a todos, pero los efectos son más pronunciados en personas cuya posición les permite ejercer un grado extraordinario de poder: político, mental, económico o de cualquier orden. La corrupción mental y moral que generalmente sigue a la posesión y uso del poder, es un fenómeno bien conocido que vemos por todas partes. Se vuelve cada vez más común, prominente y desmoralizador en sus efectos, porque el crecimiento de las instituciones democráticas y socialistas le da a un mayor número de personas la oportunidad de obtener poder y usarlo mal en sus propósitos egoístas. Esto se disfraza generalmente bajo el manto de trabajo en pro del mejoramiento de las condiciones económicas, sociales o políticas de los demás, y por eso se logra engañar a muchos. Pero los que tienen algún discernimiento, pueden ver claro esas artimañas que se adoptan para disfrazar la naturaleza egoísta y algunas veces desvergonzada de tales actividades.

Esta tendencia está acentuándose más y más y adquiriendo proporciones alarmantes. Pero los que buscan poder y obtienen provecho de personas, son tan numerosos, que estas cosas se to-

man como naturales y hasta se las considera como uso legítimo de la libertad y los derechos humanos.

¿No hay, entonces, esperanza de librarnos de este mal que ha impregnado nuestras sociedades y está desorganizándolas y desmoralizándolas lenta y continuamente? Sí la hay, y se apoya en la inviolable ley de *Dharma* o Rectitud que sostiene el universo y que endereza todo lo torcido, y destruye todo lo malo en el curso del tiempo y trae sufrimiento tarde o temprano al malhechor. Cada mal lleva en sí la semilla de su propia destrucción y el fruto de su propio sufrimiento característico. Los muchos relatos de los *Puranas* acerca del mal uso del poder y sus consecuencias, son realmente alegorías destinadas a hacernos ver las consecuencias de esto en la vida ordinaria. Individuos que se adueñan del poder o lo consiguen y luego lo usan mal para propósitos egoístas o dañinos, atraen su propia destrucción o desgracia tarde o temprano. Similarmente, sociedades o naciones que habitualmente luchan por el poder y luego lo utilizan para el mal, tienen que soportar las terribles consecuencias de sus acciones, en formas inesperadas e impredecibles.

Que individuos o comunidades no sigan, pues, bajo el engaño de que pueden gozar de los frutos que han recogido por el mal uso del poder que se les confió. Esos mismos frutos se tornarán amargos en sus bocas y serán la mayor causa de infelicidad y sufrimiento en sus vidas, y cuando más crece el mal, más rápidamente se acerca el día del pago.

¿A qué se debe que la gente que hace mal uso del poder pierde gradualmente la conciencia de este hecho y generalmente lo usa cada vez peor? A que las acciones malas de cualquier clase, física, emocional o mental, nublan velozmente a *Buddhi*, la facultad espiritual del discernimiento, que es la que puede distinguir entre lo bueno y lo malo. Esto crea un círculo vicioso del cual es difícil escaparse, especialmente si se ha pasado cierto punto. Solamente



el desastre que piadosamente le sobreviene al malhechor rompe este círculo vicioso y le muestra, al menos por un tiempo, la futilidad de buscar atolondradamente el poder y las desastrosas consecuencias de usarlo mal.

Estos ejemplos extremos de egoísmo que conducen al mal uso del poder, se dan para hacer ver al estudiante no sólo las consecuencias peligrosas de emplear mal el poder que se le ha confiado, sino también para mostrarle cómo nos envolvemos más y más en las ilusiones de la vida por el mal vivir. Pero esto no significa que los que llevan una vida comparativamente decente están libres de las ilusiones. Ciertamente pueden evitar las complicaciones que provienen de un mal vivir, y la falta de paz mental que lo acompaña. Pero todavía, al igual que los demás, están sujetos a *Māyā*, la Ilusión básica de la vida. Para librarse de esta Ilusión básica, el aspirante no sólo ha de basar su vida en la justicia, sino también adoptar un curso severo de disciplina como el que enseña en detalle la Yoga.

El estado de cautiverio generado por las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores tiene dos aspectos, uno relacionado con la conciencia y otro con el poder. Al primero se refiere el aforismo 6, y al segundo el aforismo 9. Puesto que conciencia y poder están indisolublemente unidos, las ilusiones referentes a ellos se presentan siempre juntas y no pueden distinguirse fácilmente. Y, por la misma razón, sólo es posible trascenderlas simultáneamente cuando tiene lugar la Realización Directa.

## MEDIO PARA LIBERAR EL ALMA

### AFORISMO 13

*tat-parijñāne cittam eva antarmukhibhāvena  
cetanapadādhyārohāt citih*

*“La mente individual puede revertirse al estado de  
Conciencia pura, penetrando hacia su fuente central, y al  
contemplarla convertirse en la Realidad Suprema en su  
aspecto Cit”*

La centralización de la Conciencia Universal, su diferenciación y expresión en los planos inferiores, es el proceso esencial por el cual se forma la mente individual que funciona en los mundos inferiores y queda cautiva en sus ilusiones y limitaciones. La razón indica, por tanto, que el medio de terminar este cautiverio y darnos cuenta del estado integrado de conciencia y realizar nuestra naturaleza Real, será esencialmente cuestión de revertir el proceso por el cual se formó y entró a funcionar la mente individual. Esto es lo que trata de indicarnos este aforismo.

Es obvio que el primer paso para acabar con este cautiverio y readquirir conciencia de nuestra naturaleza Real, debe ser revertir la dirección de la mente. La mente del individuo corriente que vive la vida del mundo está extrovertida, y no sólo se mantiene ocupada en las cosas del mundo externo sino que se deja llevar tanto por ellas que ni siquiera se da cuenta del ello.

Ahora bien, el mundo externo en el que nuestra conciencia está inmersa, es un fenómeno ilusorio, temporal y siempre cambiante, sin nada de valor Real. No puede satisfacer el hambre del alma que ha sido privada de su herencia Divina y que está ocupada en buscar constante, ciega y fútilmente lo que ha perdido, en esta vida ilusoria y cambiante del mundo. Es como un venado sediento que busca agua en un desierto, corriendo tras un espejismo huidizo hasta caer muerto.

¿Dónde está esa Realidad que la Mónada ha perdido y que es lo único que puede satisfacer su profundo hambre y darle permanente paz, felicidad y libertad de las ilusiones y limitaciones de la vida? No está en el mundo externo, sino dentro y más allá del centro de su propia conciencia, bajo múltiples capas de esplendores inimaginables de Existencia pura, y dotada de infinito saber, poder y gloria. Esta Realidad es nuestro Yo Real y no está fuera de nosotros. De suerte que el primer paso para reconquistar nuestra herencia Divina es dirigir la mente hacia dentro, hacia el centro de nuestra conciencia.

El segundo paso es elevar la mente, o penetrar dentro de sus capas más profundas, paso a paso, por métodos que forman parte de la autodisciplina Yóguica. Esta mente se ha formado y debe su existencia al descenso de la Conciencia a través de un centro individual. Por tanto, la desaparición y eliminación de la mente que estorba la plena comprensión de la Realidad debe depender necesariamente del ascenso de la conciencia a través del mismo centro.

Y cuando el Yogui logra este ascenso de un modo completo e irreversible, ¿qué tendrá que ocurrir como resultado? La conciencia aprisionada emergerá al otro lado de ese centro, en el mundo de la Realidad de donde descendió para quedar cautiva en los mundos inferiores y empezar su larga jornada en éstos, para desarrollar sus infinitas potencialidades Divinas. Y cuando emerge

y se establece permanentemente en el mundo de la Realidad, la Mónada sigue ahora permanentemente consciente de su naturaleza Real, a la vez que conserva todo el conocimiento y los poderes de los mundos inferiores, sin sus ilusiones y limitaciones. Para conquistar esta doble virtud fue enviada la Mónada al exilio en estos mundos inferiores de la manifestación.

La diferenciación de la Conciencia en una infinita variedad de estados mentales, y el retorno a su estado original, puede entenderse mejor con un simple experimento científico. Tomamos un rayo de luz y lo pasamos a través de un prisma de cristal que lo separa en un espectro de colores colocados en cierto orden. Este espectro lo proyectamos sobre una hoja de papel blanco, en la que veremos los siete colores componentes en que se ha descompuesto la luz blanca. ¿Se pueden reintegrar esos colores en pura luz blanca? Sí; retiramos la hoja de papel y hacemos pasar el haz de luces a través de otro prisma invertido de igual tamaño que el anterior. La luz que emerge de este segundo prisma será entonces idéntica a la que el primer prisma dispersó.

La diferenciación de la Conciencia en diferentes estados mentales cuando pasa a través de un centro, y su retorno en Conciencia pura al pasar a través de ese centro, es de carácter análogo. Esto ha sido indicado en los aforismos 4, 5 y 13 de este tratado.

Se verá, pues, que ese centro de Conciencia tiene un carácter singular y fascinante, incluso para un intelecto que no pueda comprender estas trascendentales realidades internas. Es como un umbral que conecta dos mundos. De un lado está el mundo de la Realidad con un infinito saber, poder y gloria, totalmente inimaginable. Del otro lado está el mundo de la manifestación en diversos planos que contiene innumerables mundos dispersos por el espacio, los cuales son de índole mental pero parecen reales a las Mónadas que están evolucionando en ellos.

El hecho de que la mente sea una forma diferenciada de conciencia de la que deriva, también da una pista del misterio de que no sea posible captar esa mente en su condición inmodificada y saber lo que realmente es ella. Pues cuando se la libra de sus modificaciones, el estado mental diferenciado es sustituido por el estado integrado de conciencia, en el cual el conocedor, lo conocido y el conocimiento se encuentran fusionados en un solo estado.

## NATURALEZA DE ESTA LIBERACIÓN

### AFORISMO 14

*citivahnir avarohapade channo 'pi mātrayā  
meyendhanam plusyati*

*“El fuego de la Conciencia pura está siempre quemando lo ilusorio de los objetos mundanos, en la medida de su intensidad, incluso mientras la Conciencia está cubierta por varios agentes oscurecedores en las etapas inferiores de manifestación”*

Este aforismo y el siguiente son de profunda significación porque arrojan más luz sobre la naturaleza de la Realidad, o sea aquel estado Supremo en que el conocedor, lo conocido y el conocimiento están integrados en un sólo estado aunque los tres estén presentes. El método adoptado para expresar estas verdades primordiales de la existencia en lenguaje metafórico, no sólo nos permite obtener un vislumbre de estas verdades trascendentales sino que hace de estos aforismos obras maestras de expresión literaria. Sólo aquellos cuya conciencia se ha desarrollado suficientemente para poder penetrar en estas verdades, pueden expresarlas en forma tan concisa y efectiva.

A fin de comprender la importancia real de este aforismo, hemos de recordar de nuevo el descenso de la Mónada del mundo de la Realidad a los mundos inferiores con el propósito de desenvolver las potencialidades infinitas que están ocultas en el centro

de su conciencia. Es lo natural que semejante ser Divino busque consciente o inconscientemente la percepción de la Realidad que perdió al caer en las ilusiones de los planos inferiores. En las primeras etapas de su crecimiento evolutivo busca esa Realidad, no directa o conscientemente, sino persiguiendo a ciegas los atributos que están inherentes en esa Realidad en forma verdadera e ilimitada. La vida del hombre corriente es una continua búsqueda de felicidad, aunque la busque donde no está y de un modo equivocado; busca fuera lo que existe dentro de su propia conciencia; busca a través de objetos externos lo que solamente puede adquirir en su forma verdadera e infinita cuando se vuelve consciente de su naturaleza Real.

Ese es un aspecto de esta búsqueda de la Realidad. Otro aspecto es que en esta constante búsqueda de felicidad en objetos externos, desecha constante y continuamente un objeto tras otro tan pronto como satisface su deseo. No acaba de obtener el objeto deseado, cuando ya su interés por ese objeto empieza a declinar y a desaparecer gradualmente para en seguida transferirse a otro objeto. O surgen circunstancias que lo privan de ese objeto, le guste o no. La imposibilidad de obtener satisfacción permanente y completa de cualquier objeto o empeño, por deseable o valioso que éste parezca ser, es una experiencia universal en la vida humana. Y esto es lo que garantiza nuestra liberación final de todas las aflicciones y deseos, y la realización de nuestra naturaleza Divina, lo cual nos hará autosuficientes, completos y autodeterminados para siempre.

Estas no son predicaciones religiosas o filosóficas, sino hechos de experiencia universal en la vida humana, que por estar tan abortos en nuestra vida ordinaria damos por sentados y los ignoramos por completo como si no importaran nada. Vemos que los niños se tornan adolescentes y desechan sus juguetes; que crecen más y se dedican a ganar el sustento y formar una familia; más

tarde su vigor físico empieza a declinar, la vejez comienza a tañer su campana, y al fin la muerte acaba con todos sus goces y penas, esperanzas y temores, ambiciones y miserias. Entonces empieza otro ciclo de vida (en una nueva encarnación\*), bajo diferentes circunstancias y con variaciones menores o mayores. Tenemos que abandonar lo que hemos conseguido; los seres queridos se alejan; tenemos que vivir con otros que nos disgustan, descender de posiciones de poder, y volver a encarar la vejez y muerte.

¿Cuál es la causa básica de este constante e implacable cambio en nuestros deseos, y de la imposibilidad de permanecer satisfechos con un objeto o empeño por un período? Conforme a este aforismo, la causa es la presencia del elemento Divino oculto dentro del corazón de todo ser humano. Este elemento Divino, que es esencialmente de la misma naturaleza que la Realidad Suprema, que penetra y abarca todo el universo, no sólo contiene la totalidad de esta Realidad, concentrada dentro de sí en una forma potencial, sino también ejerce una presión tremenda aunque imperceptible, para recobrar su naturaleza original ilimitada y libre que ha sido concentrada y limitada dentro de un centro de conciencia.

A la luz de lo que hemos visto, el proceso global del desenvolvimiento de la conciencia y la evolución de los vehículos de una Mónada individual, puede considerarse, pues, como un proceso de expansión de la conciencia a su estado natural, libre e infinito, y una simultánea evolución de vehículos que puedan dar expresión adecuada a esa conciencia siempre en expansión. Este hecho importante, que forma parte de la Doctrina Oculta, es el que este aforismo trata de comunicar en lenguaje metafórico.

La Realidad que está oculta dentro de nuestro corazón y que motiva y guía nuestra evolución, es de naturaleza semejante al

---

\* Nota del editor



Fuego, o *Agni* en sánscrito (*Vahni* en el presente aforismo). Que-  
ma todo lo que no es de naturaleza Real de la Mónada en su vida  
en los planos inferiores. Por tanto es natural que este Fuego de *Cit*  
que está encerrado y cautivo en la conciencia de la Mónada que  
desciende a los mundos inferiores, exprese su naturaleza esen-  
cial de Fuego Divino empezando a quemar y a consumir todo lo  
ilusorio o irreal que encuentre. Y esta “incineración” va destru-  
yendo el encanto que rodea a todos los objetos deseados en los  
mundos inferiores.

Esto explica ese fenómeno universal de rechazar uno tras otro  
los objetos de deseo en el largo curso de la evolución humana,  
hasta que el alma alcanza suficiente madurez para emprender la  
difícil tarea de buscar directamente la Realidad. Y entonces ese  
constante cambio de deseos por diferentes objetos y atracciones  
del mundo, se transforma en un anhelo inmodificable de encon-  
trar la Realidad, y ésta se convierte en el único objeto que se  
busca.

*Cit* o la Conciencia Universal es Fuego en un aspecto, y Luz  
en otro. Como Fuego, quema continua e implacablemente todo  
cuanto oscurece la percepción de la Realidad. Como Luz, en-  
sancha y extiende la percepción espiritual del individuo hasta  
que se funde con la infinita Luz de la Conciencia Universal. Esto  
mismo lo indica el aforismo I-29 de los *Yoga-Sūtra-s* que dice  
“los obstáculos desaparecen y la conciencia se vuelve hacia  
dentro”, lo cual señala la identidad final del calor y la luz.

## EL FUEGO DE LA CONCIENCIA

### AFORISMO 15

*balalābhe visvam atmasātkaroti*

*“Al alcanzar la intensidad necesaria, a través de la autodisciplina, el Fuego de la Conciencia reduce a todo el universo manifestado a una expresión de la Realidad Única”*

El aforismo anterior indicó que el Fuego de la Conciencia Divina comienza a consumir y destruir todo cuanto la cubre u oscurece, tan pronto como desciende a los mundos inferiores a través del centro de conciencia de una Mónada individual. Pero esta incineración es en extremo lenta y casi imperceptible en las primeras etapas de evolución, debido a que los mecanismos por medio de los cuales la Mónada tiene que funcionar son demasiado densos y resistentes a la acción del Fuego Divino.

Como todos sabemos, la eficacia de un fuego depende de dos factores. Uno es la intensidad del fuego y el otro la combustibilidad del material que hay que quemar. En las primeras etapas de evolución, la intensidad del Fuego, índice del poder del discernimiento, es muy débil. El Fuego de la Conciencia Divina que ha descendido dentro del centro de la conciencia Monádica, es apenas como una chispa, inextinguible pero muy débil. Y el otro factor, constituido por los estados mentales que se han desarrollado,

está demasiado crudo y no responde a la acción de este Fuego.

Eso es muy natural y es de esperarse. El propósito para el cual la Mónada ha descendido a los mundos inferiores es el de desenvolver sus potencialidades Divinas, y mientras no las haya desenvuelto suficientemente, no existirá ni siquiera el pensamiento de liberarse de las ilusiones y limitaciones de estos mundos inferiores. La completa ausencia de interés verdadero por las realidades de la vida interna, y el apetito insaciable por experiencias en los mundos inferiores, muestran que todavía no ha llegado la hora en que el alma piense en regresar a su verdadero hogar en el mundo de la Realidad.

Hay casos en que el alma está suficientemente desarrollada para emprender esta jornada de regreso a su hogar, pero el Karma o algún tipo especial de trabajo que haya que hacer en el mundo en favor del Plan Divino, interrumpe la expresión de este Divino anhelo. En tales casos, cuando llega la hora se rompe súbitamente la cáscara de ignorancia e indiferencia, y el curso de la vida cambia por completo dentro de un tiempo corto.

Al avanzar la evolución y madurar progresivamente el alma, el Fuego de Sabiduría comienza a arder con creciente intensidad y mayor efectividad, detectando y consumiendo las ilusiones menores y más evidentes. La chispa de Divinidad se va convirtiendo lentamente en una llama alimentada por los repetidos desengaños, desilusiones y miserias de la vida. Las vicisitudes catastróficas por las que el individuo tiene que pasar a veces, lo sacan de su adormecimiento espiritual, aunque apenas temporalmente. En las primeras etapas de su desenvolvimiento se siente perplejo y desanimado por estas experiencias y se pregunta por qué tiene que sufrir y pasar por tantas molestias y tribulaciones. Comienza a pensar seriamente acerca de los problemas más hondos de la vida y su solución, y el afán de encontrarles un remedio permanente y efectivo se hace sentir lentamente. Las enseñanzas de los grandes

instructores religiosos y filosóficos que no sólo acentúan las ilusiones y miserias inherentes en la vida ordinaria sino que también indican un camino para salir de esas condiciones indeseables, le ayudan a adquirir una nueva actitud hacia la vida humana.

Entre esta actitud de seria investigación y esfuerzo por encontrar una solución efectiva y permanente a los grandes problemas de la vida humana, y la actitud del hombre común hacia esos problemas, existe una enorme diferencia. El hombre religioso ortodoxo también profesa creer en las verdades de la religión y filosofía; quizá las predica a otros con gran entusiasmo y practica sus actividades religiosas de rutina con escrupulosa regularidad; pero no tiene verdadera seriedad en estas cosas ni siente ningún afán de liberarse de las condiciones indeseables de la vida y encontrar y aplicar medios efectivos para este fin.

Una vida muy marcada de religiosidad y hasta de adhesión fanática y defensa de ideales religiosos, generalmente va acompañado de una completa indiferencia hacia los problemas profundos de la vida humana, e incluso participa en actividades de índole indeseable. Todo lo cual, mantiene completamente cerrados los ojos internos del alma y le impide al individuo ver que hay una contradicción entre lo que profesa y lo que practica.

Solamente el verdadero *Viveka* permite distinguir entre lo bueno y lo falso, lo ilusorio y lo Real. Esta facultad espiritual del discernimiento no está desarrollada todavía en grado adecuado. El individuo necesita más experiencias amargas, más golpes en la cabeza, más penas que lo despierten de su sueño y lo hagan clamar ansiosamente por Luz y libertad de sus aflicciones. Y la Naturaleza le proveerá esas cosas en medida creciente hasta que él despierte y comience a hollar el sendero que le conducirá a su emancipación final. Este es el sendero de la Yoga, en el cual por la práctica sistemática de *Viveka*, *Vairagya* y otras técnicas, el Yogui alcanza finalmente la conciencia de la Realidad Una que

lo libera permanentemente de las ilusiones y limitaciones de la vida humana.

Este aforismo habla de la transformación de la infinita variedad de fenómenos en este universo en aspectos y expresiones diferentes de la Realidad Única, en la conciencia del Yogui. Esta transformación es una experiencia singular en la que realmente nada cambia y sin embargo todo cambia. No ocurre cambio alguno en lo que se ve, pero lo que se ve es a la luz de la Realidad, desde el Centro de la conciencia y queda entonces transformado en esa Realidad. Todo queda consumido por el Fuego de Sabiduría y se convierte en esa misma Sabiduría.

Desde el punto de vista científico, si la intensidad de calor de un cuerpo caliente continúa aumentando progresivamente, nada quedará al final sino calor o energía. Lo sólido se reducirá a líquido, lo líquido a gas, lo gaseoso a fotones de luz. Esto mismo está implícito en aquella declaración enigmática de que “todo punto oscuro se restituirá a la luz, dada una agitación suficientemente intensa”.

## LIBERACIÓN DEL ESTADO CORPÓREO

### AFORISMO 16

*cidānandalābhe dehādisu cetyamānesvapi  
cidaikātmya-pratipatti-dārdhyam jivanmuktiḥ*

*“Al alcanzar el estado Cidananda en la Realización Directa, todo cuanto existe en el mundo objetivo se percibe invariablemente como expresiones de la Realidad Única.*

*Este estado se designa Jivanmukti o de Liberación en condición corpórea”.*

Este aforismo busca esclarecer la afirmación concisa y enigmática del anterior. Cuando el Yogui alcanza la Realización Directa y funde su conciencia en la Conciencia Universal, todo cuanto hay en el mundo objetivo, incluso su mente y cuerpos, le percibe como una expresión de la Realidad Única. Si bien ve sus cuerpos como parte del mundo objetivo, bajo estas condiciones no influyen en su conciencia ni la separan del resto del mundo objetivo. Desaparece el sentido de separatividad y egoísmo que crea las ilusiones y limitaciones de la vida en los mundos inferiores, y el alma queda así libre de su cautiverio en estos mundos.

El Yogui que ha alcanzado este estado es capaz de mantener la conciencia de su unidad con la Realidad Única a pesar de las actividades en que se ocupa y de los cuerpos por cuyo medio trabaja. Por esta razón se le llama un *Jivanmukta*, es decir un Liberado mientras todavía vive en los mundos inferiores. Vive su vida

externa como los demás, pero está totalmente desprendido de su individualidad que crea las ilusiones de los mundos inferiores, y por tanto está libre de las ilusiones y limitaciones que se derivan de la adhesión a la individualidad.

Hay otros dos puntos a tener en cuenta a este respecto. El primero es que *Jivanmukti* o Liberación no significa entrar a un nuevo plano o mundo. Es un estado de conciencia en el que todo cuanto existe, incluso el mundo objetivo, se ve como un aspecto o expresión de la Realidad Una fuera de la cual nada puede existir.

La palabra “libertad” implica el paso de un lugar o conjunto de condiciones donde uno está restringido en sus movimientos, a otro lugar o conjunto de condiciones en el que esas restricciones han sido eliminadas. Obviamente, Liberación no puede significar que se entra a un nuevo mundo aparte del mundo que se ha dejado. Cuando todo se percibe directamente como una parte integral de la Realidad Una, ¿a dónde ha de ir uno, de qué puede uno huir, a qué puede uno adherirse, de qué puede uno despegarse, qué puede uno desear, qué puede uno desechar? En este estado supremo de Iluminación no es ni siquiera teóricamente posible ninguna transición, cambio de lugar, estado o relación, por este estilo, pues la Realidad en que el Yogui está ahora establecido es una Totalidad indivisible que todo lo penetra y todo lo abarca.

El segundo punto es que para un “Espíritu Regente”, el hecho de tomar un cuerpo en los planos inferiores para hacer algún trabajo en pro del Plan Divino, no implica diferencia alguna en cuanto a quedar exento de todas las limitaciones inherentes al plano particular en donde su conciencia tenga que funcionar. Por ejemplo, si trabaja en el plano físico por medio de un cuerpo físico, tiene que mantener ese cuerpo como lo hacen los demás, darle alimento a intervalos regulares y descanso en la noche por medio del sueño.

Es cierto que los poderes extraordinarios que acompañan a estos elevados estados de conciencia le permiten superar algunas de estas limitaciones, pero aun así, hay algunas limitaciones que son inherentes a la misma constitución de un cuerpo que trabaja en un plano particular, y la conciencia tiene que funcionar bajo estas limitaciones mientras esté confinada en ese plano. Pero como el centro de conciencia puede subir o bajar por los diferentes planos con máxima facilidad por medio del mecanismo de *Sushumna*, las limitaciones de un plano pueden superarse en cualquier momento y, por tanto, no pueden impedir el trabajo del Espíritu Regente.

En bien de aquellos cuyo conocimiento acerca de las realidades internas de la vida es inadecuado y no saben lo que significa el término “Espíritu Regente”, puede indicarse que existe un gobierno interno del mundo a cargo de una jerarquía de Adeptos del Ocultismo que son individuos Liberados. Ellos desempeñan ciertos altos cargos de tremenda responsabilidad, como el del *Manú* de una raza, y cumplen sus tareas ignorados por el mundo externo. A estos individuos se les llama “Espíritus Regentes”. Esta Jerarquía Oculta es la que guía la evolución de la humanidad desde adentro, y ajustando y corrigiendo constantemente las energías y movimientos en el mundo externo asegura la consumación del Plan Divino.

Conviene anotar la importancia del adverbio “invariablemente” que se emplea en este aforismo. La realización de la Verdad Suprema es un proceso progresivo en el nivel más elevado de la autodisciplina Yóguica. Visiones temporales de la Realidad, de creciente esplendor y profundidad, comienza a tener el Yogui al alcanzar el exaltado estado de conciencia *Átmica*; pero estas visiones se disipan o desaparecen del todo debido a que la conciencia se revierte a estados inferiores, aunque incluso estos estados son tan transcendentales que sobrepasan lo que la mente puede imaginar. Liberación o *Jivanmukti* indica quedar permanente e



irreversiblemente establecido en el mundo de la Realidad. Pero este estado supremo no puede alcanzarse sino después de mucho esfuerzo repetido para recuperar la conciencia de la Realidad cada vez que se pierde. El método para ello se indica en el aforismo 19 de este tratado, en el III-24 del *Siva-Sūtra* y en el IV-29 de los *Yoga-Sūtra-s*; este último dice que el Yogui ha de ser capaz de mantenerse en un estado constante de *Vairagya* incluso con respecto a la Iluminación más elevada, y también en la más alta clase de *Viveka*.

El estudiante se extrañará que solamente mencione este aforismo dos de los aspectos de la trinidad de *Sat-Cit-Ānanda*. La explicación de esta aparente anomalía está en que el tercer aspecto de la Realidad, llamado *Sat*, no puede “alcanzarse”. Somos *Sat*, la Verdad Suprema, en nuestra naturaleza más íntima y esencial, y sería absurdo decir que “alcanzamos” *Sat* en la Realización Directa. Si “alcanzáramos” *Sat*, entonces ¿quién sería el que lo alcanza, pues no hay nada por encima de *Sat*, la Realidad Suprema? En la Realización Directa quedamos irreversible y permanentemente establecidos en nuestra naturaleza *Sat*.

CÓMO SE ALCANZA  
LA REALIZACIÓN DIRECTA

AFORISMO 17

*madhyavikāsāt cidānanda-lābhah*

*“Por expansión y desarrollo del centro de la conciencia,  
se hace posible alcanzar el estado Cidananda o Realiza-  
ción Directa”*

Luego de mostrar el descenso y la expresión de la conciencia a través de su centro, y su manifestación en los diferentes estados y fenómenos mentales, y también la posibilidad de liberar la conciencia de los mundos inferiores en que ha quedado cautiva, el autor indica en este aforismo el principio general en que se basa el método de liberación. Los estudiantes que no conozcan la concepción Oculta de la constitución total del hombre y la manera de cómo la conciencia y la mente funcionan en diferentes vehículos, hallarán difícil entender la profunda significación de este aforismo.

El punto importante que hemos de tener en mente al considerar esta cuestión de liberar la conciencia de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores, es el de que todos los vehículos de un alma individual son energizados y controlados desde su centro común que es concéntrico con el Gran Punto, y que la mente que funciona por medio de esos vehículos también es iluminada

desde ese centro común. Explicaremos brevemente la función de este centro en la expresión de la mente y de la conciencia por medio de vehículos, y cómo se libera la conciencia de los vehículos a través de su Centro común.

Hay que recordar que la mente y la conciencia no pueden funcionar sino a través de un punto, y que pueden trasladarse de un plano a otro a través del centro común que conecta los vehículos en los diferentes planos. Los vehículos de los tres planos inferiores sirven meramente como mecanismos para poner la mente y la conciencia en contacto con los fenómenos del mundo exterior y así proveer al alma evolucionante de experiencias de diferentes clases. Es este proceso, los verdaderos instrumentos de la mente y de la conciencia son los nervios, el cerebro y otros órganos invisibles (como los *chakras*). El resto del mecanismo sirve meramente para mantener en vitalidad estos instrumentos para este propósito. La mente y la conciencia se extienden a lo largo del cerebro y los nervios hacia los órganos sensorios, por cuyo medio establecen contacto con el mundo exterior y afectan ese mundo por medio de los órganos de acción.

Si ahondamos un poco más en el funcionamiento del mecanismo que le permite a la mente y a la conciencia funcionar en el mundo de la manifestación, encontraremos que incluso el cerebro, los nervios y demás, son meramente instrumentos externos en los planos materiales. El verdadero instrumento es el Centro de Conciencia, en el cual tienen su centro todos los vehículos de la Mónada, y por medio del cual la conciencia puede subir y bajar por todos los planos, superiores e inferiores, sin realmente moverse en el sentido usual de la palabra. Es difícil observar esto en los tres planos de la personalidad donde el centro común está oculto dentro de los vehículos; pero en los planos espirituales, donde los vehículos son atómicos, puede discernirse fácilmente el papel que desempeña ese centro concéntrico en el funciona-

miento de la conciencia.

Al considerar la liberación de la conciencia de este mecanismo complejo de la mente y los vehículos en los diferentes planos, es necesario recordar que cuando la conciencia humana queda envuelta en la materia de los planos más bajos y construye vehículos para expresarse en esos planos, el “artificio” para librarse de ese mecanismo psico-material y recobrar el conocimiento de su naturaleza Divina queda “instalado” dentro del vehículo como cuestión de orden. Esto tiene por objeto permitirle a la Mónada que ella misma se libere de su cautiverio y asociación con la materia cuando se haya cumplido el propósito de su involución y evolución y la Mónada esté libre para regresar a su verdadero Hogar en el mundo de la Realidad, con todos los frutos de sus experiencias y las facultades y poderes que haya desarrollado durante el largo curso de su evolución humana.

Todo el mecanismo de *Sushumna*, con las fuerzas y energías asociadas con él, debe verse bajo esta luz. Es como una especie de “ruta de escape” provista para que la Mónada se retire a su verdadero Hogar cuando llegue la hora adecuada. Claro que este mecanismo lo necesitará solamente hacia el final del largo curso de autodisciplina Yóguica cuando el alma haya madurado espiritualmente y haya desarrollado sus facultades latentes y los poderes ocultos dentro de ella en forma potencial. Pero el punto importante es que los medios y la ruta de escape están disponibles para usarlos cuando se requieran. Los dos aforismos finales del *Siva-Sūtra* recalcan este hecho importante.

La mayoría de los aspirantes ignoran esto o lo olvidan, y están bajo la impresión de que la Yoga no es sino una técnica para dominar la mente sin acordarse de este mecanismo. Pero si el funcionamiento de la mente depende de este mecanismo y de energías específicas como *Prana* y *Kundalini* que circulan a través del mismo, entonces hay tener en cuenta este mecanismo. La

regulación y manipulación de las corrientes de *Prana* y *Kundalini* es parte del proceso de dominar este mecanismo para liberar la mente y la conciencia de su influencia limitadora y constrictiva.

Es cierto que la educación de este mecanismo no queda siempre al cuidado del aspirante en todos los sistemas de Yoga, y que los cambios necesarios los produce el Gurú o el Poder Divino según y cuando sea necesario, algunas veces sin que el discípulo se de cuenta de ello. Esto es posible porque las fuerzas y energías que fluyen a través del mecanismo pueden ser controladas y reguladas tanto desde arriba como desde abajo. Por ejemplo, en la *Bhakti Yoga* o sendero del Amor, el devoto no hace ningún esfuerzo especial para abordar este difícil problema; de ello se encarga su Gurú como agente de su Yo Divino.

De hecho, en las etapas más avanzadas de Yoga cuando hay que energizar los centros más elevados que existen en los vehículos, la manipulación y regulación de fuerzas sutiles tales como *Kundalini* no puede iniciarlas sino el Poder Divino actuando por medio de sus agentes autorizados y calificados que tienen que ser Seres Liberados. Esto es con el fin de evitar toda posibilidad de que aspirantes inescrupulosos y no bien calificados pasen a los ámbitos superiores de la conciencia y traicionen sus secretos o usen mal sus poderes.

Este aforismo es una obra maestra que expone una verdad Oculta en una forma condensada. Sus cinco palabras sánscritas incorporan la técnica esencial y el objetivo de la Yoga. Pues la Yoga es la ciencia de revelar la Realidad que está oculta dentro del corazón humano, mediante el desenvolvimiento de las diferentes capas de la mente y de la conciencia, una tras otra. La frase “por expansión del centro” expresa de una manera muy apta el proceso de revelar la Realidad que está oculta dentro del centro de la conciencia.

## MÉTODOS PARA DESARROLLAR LA CONCIENCIA

### AFORISMO 18

*vikalpaksaya-sakti-samkoca-vikāsa-vāhacched-  
ādyantakoti-nibhālandaya ihopāyāh*

*“Los métodos para desarrollar el centro son: detener gradualmente la actividad de la mente; retirar y proyectar el Poder Divino que se manifiesta a través de ese centro; controlar el flujo de Prana y otras energías por sus canales respectivos; tratar de percibir la Realidad en el Punto y a cada lado del mismo hasta sus extremos; y otras técnicas Yóguicas similares”*

Este aforismo elabora en cierta medida el principio general expuesto en el aforismo anterior con respecto al método de alcanzar la Realización Directa por desenvolvimiento del centro de la conciencia. Enumera algunas técnicas Yóguicas poco conocidas y las expresa en lenguaje poco corriente.

Quienes están profundamente interesados en Yoga encontrarán valioso estudiar el significado real de las frases que se usan para describirlas.

Al considerar la naturaleza de estos diferentes métodos, es necesario tener en cuenta dos hechos importantes. Primero, que los métodos indicados han de tomarse como representativos de las prácticas que pueden adoptarse para lograr el propósito de la Yoga, y no como una enumeración completa de esos métodos.

Toda la Ciencia de la Yoga, con sus diversas prácticas y técnicas, provee al aspirante un amplio campo donde escoger entre ellas las que mejor se adapten a su temperamento, etapa de evolución y objetivo inmediato. O si es suficientemente afortunado para estar en contacto con un Gurú competente, puede ser guiado enteramente por él en estas cuestiones.

Segundo, que el estudiante debe tratar de comprender el significado real y más profundo de las palabras que se usan para indicar prácticas diferentes, y no contentarse con el sentido literal de términos técnicos que no le darán casi ninguna idea a menos que él esté familiarizado con la filosofía en que se basan. Cada escuela de pensamiento tiene su propia terminología para indicar los métodos que usan diferentes escuelas de Misticismo y Ocultismo, aunque el objetivo final de todos los sistemas legítimos de educación espiritual es el mismo, a saber, la Realización Directa.

Consideremos muy brevemente el significado de los términos sánscritos usados en este aforismo para designar las prácticas recomendadas para el desenvolvimiento del Centro de conciencia.

*Vikalpa-ksaya*. La primera palabra significa literalmente “error, incertidumbre, imaginación”, o sea, defectos característicos de la mente inferior cuyo conocimiento está viciado de ignorancia y es irreal; se toma aquí en su sentido más amplio como la actividad de la mente en los planos inferiores. La segunda palabra significa “cesación gradual con disolución final”. Por tanto, la frase completa significa la cesación gradual de las actividades y tendencias de la mente que oscurecen la luz de la Realidad. Prácticamente es lo mismo que indica el aforismo 1-2 de los *Yoga-Sūtra*-s: “Yoga es la inhibición de las modificaciones de la mente”.

*Sakti-Samkocavikasa*, significa literalmente retirar y proyectar voluntariamente el Poder Divino que se manifiesta a través del centro de conciencia individual. Recuérdese que el Poder Divino

es la base del universo manifestado, y que solamente cuando se proyecta a través del centro de conciencia comienza a existir un mundo manifestado de naturaleza mental, centrado en torno al punto de conciencia. Esto es cierto tanto en el caso del mundo microcósmico de un ser humano como en el del mundo macrocósmico de un Logos. Cuando el Poder integrado se proyecta a través del centro, se diferencia en innumerables formas de energía que proveen el mecanismo por cuyo medio la conciencia y la mente funcionan en el mundo que así comienza a existir.

Es claro, por tanto, que si se quiere liberar a la conciencia del mundo de la manifestación y establecerla en su naturaleza Real en lo Inmanifestado, hay que adquirir el poder de retirarla del mundo mental que ella ha creado. Sólo entonces tendrá libertad para retirarse al mundo de la Realidad y permanecer allí en una forma integrada, o para descender al mundo de la manifestación re-proyectando su poder a través del centro y re-creando un mundo en torno a ese centro. Este tipo de control sobre el Poder Divino es el que capacita a un individuo Liberado para funcionar tanto en lo manifestado como en lo Inmanifestado. En algunos de los aforismos del *Siva-Sūtra* se indica cómo se adquiere esta técnica.

*Vahacched*, significa literalmente la regulación e interrupción de corrientes que fluyen por sus respectivos *Nadis* o canales. Es obvio que se refiere al flujo de energías tales como *Prana* y *Kundalini*. Estas corrientes controlan y regulan no solamente las diversas clases de procesos vitales en los vehículos, sino también la expresión de la mente y de la conciencia por medio de esos vehículos. Por ejemplo, es bien sabido que las expansiones de conciencia que se buscan en la práctica Yóguica se pueden producir únicamente por el paso de *Kundalini* a lo largo del canal *Susunmna* de la columna vertebral y por la activación de los diversos *chakras* que conectan los diferentes vehículos de conciencia.



Los métodos que se emplean para manipular estas corrientes, son un secreto guardado cuidadosamente en Yoga, que se imparte solamente a los que están espiritualmente maduros y adecuadamente calificados, y no han de usarlos para fines egoístas. Es cierto que muchos falsos Yoguis e instructores de Yoga lucran con estas cosas y hasta pueden lograr ciertos poderes; pero tales poderes son espurios y sus ejercicios están llenos de grandes peligros para la vida y sanidad de quienes caen en estas prácticas para satisfacer su vanidad o ansia de poder. Estos métodos sólo pueden usarse adecuada y sanamente en las etapas más elevadas del Yoga, cuando se ha colocado el cimiento de un carácter pulcro y recto, cuando se ha adquirido completo dominio sobre los vehículos, y cuando la mente se ha librado por completo de toda clase de deseos egoístas y vulgares que motivan la vida de los hombres ordinarios.

La manipulación de corrientes de energía tales como *Kundalini* se practica solamente cuando el cuerpo físico y los más sutiles están adecuadamente desarrollados, purificados y sometidos al control de la voluntad, y todo lo que falta es abrir canales entre los diversos vehículos para que la conciencia pueda subir y bajar por la línea de comunicación entre ellos, según lo determine la voluntad espiritual del individuo. Esto requiere adiestramiento muy intenso y riguroso bajo la supervisión directa de un *Sat-gurú* que haya recorrido todo el sendero y posea todo el conocimiento necesario para guiar al discípulo y capacitarlo para desarrollar a salvo estos poderes espirituales. Pero este *Sat-gurú* debe ser un individuo Liberado, y no simplemente uno que se dé ese nombre o a quien sus entusiastas admiradores le hayan conferido ese título.

*Adyantakoti-nibhalana*, traducido literalmente significa “percepción del comienzo y final en el punto”. Para comprender el significado de esta frase tenemos que recordar otra vez la im-

portante función de un punto ideal en la manifestación, y cómo sirve de instrumento para la expresión de la mente y conciencia individuales, para centralizar y limitar la Realidad infinita en que se basa el universo. En esta Realidad que es completa e integrada, no puede haber comienzo ni final, porque está por encima de tiempo y espacio. Comienzo y final no pueden existir sino en cosas que están dentro del campo de la manifestación. Son aspectos de fenómenos mentales que tienen lugar en la mente de un individuo, y puesto que la mente individual está centrada en un punto, su origen debe buscarse en ese punto.

La totalidad del universo manifestado que contiene billones de sistemas solares regados en el espacio aparentemente ilimitado y en el tiempo infinito, funciona en la Mente Universal del Logos Cósmico y aparece y desaparece en la eterna alternación de Actividad y Reposo. Tiene comienzo y final, y así lo tienen también todas las cosas presentes en ese universo. Para captar esta verdad fundamental, un individuo tiene que centrar su conciencia en el Gran Punto desde el cual ha sido proyectado ese universo. Cuando está centrado así, se encuentra realmente en el umbral entre dos mundos: el mundo de la Realidad, de un lado, y el mundo de la manifestación, del otro; y puede pasar de uno a otro de estos dos mundos con la máxima facilidad. Los dos mundos se le convierten en uno solo.

La práctica de “percibir el comienzo y el final en el punto” no es, pues, otra cosa que tratar de adquirir la capacidad de elevar el centro de la conciencia individual al nivel de la Conciencia Universal. O sea la bien conocida técnica de Yoga en la etapa más elevada.

## SAMADHI PERMANENTE

### AFORISMO 19

*samādhisamskāravati vyutthāne bhuyo bhuyas  
cidaikyāmarsān-nityodita-samādhi-lābhah*

*“Para alcanzar el estado de Samādhi continuo y permanente, hay que repetir la unificación de la conciencia con la Realidad Única cada vez que empieza a pasar el estado de Samādhi y a reaparecer la actividad de la mente”.*

*Samādhi* es un estado de la mente y de la conciencia que en las primeras etapas se experimenta apenas por cortos períodos seguidos de un estado inferior en el que la mente vuelve a activarse y el *Samādhi* se termina. Aunque no hay una completa reversión al estado anterior, pues este *Samādhi* temporal deja muchos nuevos rasgos característicos, sin embargo este *Samādhi* interrumpido no es el objetivo final de la Yoga, pues no alcanza a liberar al Yogui de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores.

En primer lugar, un vislumbre temporal de la Realidad, obtenida de esta manera, no es una realización plena de esa Realidad. La plenitud y la permanencia marchan juntas, porque son realmente dos aspectos del mismo estado a que generalmente nos referimos como “Eterno”. Las palabras “Eterno” y “Real” se refieren a la misma Conciencia Suprema que constituye la base del universo manifestado y que siempre permanece total, inmodificada y omniabarcante. Lo Real no solamente debe estar por encima

de tiempo y espacio sino también por encima de las expresiones parciales que caracterizan a otros estados diferentes.

En segundo lugar, el *Samādhi*, cuando tiende a interrumpirse y se regresa a un estado inferior en el campo del tiempo, del espacio y de la diferenciación, significa que no se ha hecho irreversible el proceso de Realización Directa y que todavía subsiste el peligro de desviarse y de caer. Todos los Adeptos del Ocultismo realmente liberados no sólo han entrado al mundo de la Realidad y han alcanzado plena realización de su naturaleza Divina, sino que han quedado establecidos en ese mundo permanente e irreversiblemente. No existe la menor posibilidad de que vuelvan a quedar envueltos en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. Es cierto que pueden volver a estos mundos y trabajar en el cumplimiento del Plan Divino, pero lo hacen en forma voluntaria y manteniéndose en pleno contacto con el mundo de la Realidad. Lo cual no tiene nada que ver con la “caída” de individuos en el camino de la Yoga por alguna debilidad de su carácter o por no haber alcanzado el estado final y completo de Liberación.

En tratados Ocultos tales como los *Yoga-Sūtra*-s o el *Siva-Sūtra*, que tratan acerca de los problemas de la Realización Directa, se encuentran referencias a estos estados intermedios entre la Realización parcial y la Realización plena, sobre el peligro de “caer” durante éstos, y la necesidad de alcanzar el verdadero estado de Liberación del cual no hay “caída” posible. Dichos tratados no solamente se refieren a estos peligros sino también indican los medios para alcanzar el estado de plena Realización Directa o Liberación que está por encima de la necesidad de ser tentados y de la posibilidad de caer.

Por las razones antedichas, el logro de la Realización parcial en el *Samādhi* temporal se considera apenas como un paso en el camino de la Yoga, y todos los esfuerzos deben encaminarse

constantemente, después de alcanzar esta etapa, a volver permanente y continuo ese estado temporal. Esto puede hacerse únicamente repitiendo muchas veces el proceso de alcanzar *Samādhi* y tratando de lograrlo con mayor frecuencia y plenitud. Este es un principio general aplicable por cualquier empeño, aun en la vida ordinaria. La primera vez logramos de alguna manera alcanzar con gran dificultad el resultado que buscamos, pero si continuamos repitiendo el esfuerzo con creciente intensidad y fervor, al fin lograremos obtenerlo con facilidad y perfección.

Este mismo principio se aplica también al logro del estado de Realización Directa; pero hay una diferencia en la aplicación y en el resultado obtenido, que se debe al carácter singular del fin que se persigue. Cuando se trata de cualquier fin ordinario que puede lograrse por grados progresivos de perfección, el buscador permanece separado de la perfección que busca, y no hay cambio alguno en la índole de la perfección que se va alcanzando. Pero en la Realización Directa el buscador se unifica con aquello que busca, y en semejante estado es obviamente imposible luchar por más y más perfección como cuando se trata de empeños mundanos.

Además, el estado de Iluminación que se alcanza en la Realización Directa es tan fundamentalmente diferente del estado más elevado de iluminación en el mundo de la manifestación, que la mente humana no puede comprender ni siquiera parcialmente el carácter de las etapas posteriores de desenvolvimiento de la conciencia en los ámbitos todavía más profundos de Realidades que se abren ante un *Mahatma* que se ha convertido en *Jivanmukta*. Todo cuanto podemos comprender vagamente es que todavía sigue ocurriendo algún tipo de desenvolvimiento que le permite al individuo Liberado ocupar cargos más y más altos de responsabilidad y poder, hasta que se convierta en el Logos de un sistema manifestado.

Puesto que este método de esfuerzos repetidos para reconquistar el estado de Iluminación ha sido expresado de una manera más bien peculiar, que algunos estudiantes pueden encontrar difícil de entender, será útil que analicemos algunas de las frases de este aforismo y clasifiquemos el significado de las palabras empleadas.

*Cit* significa la Conciencia Universal, de la cual la conciencia individual es una expresión parcial a través de su centro común. El objetivo final de la Yoga es revertir el proceso de centralización de la conciencia; y en la etapa final de la práctica Yóguica, esto significa pasar la conciencia individual a través del centro común para que emerja al otro lado en el campo de la Conciencia Universal y se unifique con ella. Debido a que la conciencia individual tiende a volver a su condición centralizada, hay que repetir “muchas veces” este proceso de unificación con la Conciencia Universal, hasta que la conciencia individual quede libre de esa tendencia y pueda quedar permanente e irreversiblemente establecida en el mundo de la Realidad.

¿Cómo puede producirse este resultado? Tratando de mantenerse consciente de esta unidad, “repetir la unificación”. A esta misma técnica se refiere el aforismo IV-29 de los *Yoga-Sūtra*s que dice que el que logre mantener un estado constante de *Vairagya* incluso hacia el más exaltado estado de iluminación, y ejercer el tipo más elevado de *Viveka*, alcanza el *Samādhi* Supremo.

El estado de “*Samādhi* permanente, continuo, irreversible”, significa vivir en constante comprensión de la Realidad aun en medio de las actividades mentales en el mundo de la manifestación. El Sol de la Conciencia Divina se verá entonces resplandecer a toda hora sin ponerse jamás, como sucedía en las etapas primeras.

## FRUTOS DE LA REALIZACIÓN DIRECTA

### AFORISMO 20

*tadāprakāsānandasāra-mahāmantra-viryātmaka-  
purnāhamtāvesāt sadā sarvasarga-samhārakāri  
nijiasamvid-devatā-cakresvaratā-prāptir bhavatiti Sivam*

*“Entonces se alcanza aquel conocimiento omnímodo de la Realidad Suprema como esencia de Conciencia y Felicidad, que lleva inherente el Poder integrado del Sonido capaz de crear y destruir en cualquier tiempo y lugar; lo cual confiere Señorío sobre la jerarquía de Deidades que funcionan en el sistema manifestado. Todo esto, en resumen, pertenece a la Realidad Suprema que se designa como Shiva”*

Este es uno de los aforismos más importantes e interesantes de este tratado, porque arroja luz sobre la naturaleza de la Conciencia y el Poder que se alcanzan en la Realización Directa cuando la conciencia de la Mónada individual queda indisolublemente unida con la Conciencia Universal designada como *Shiva*.

La palabra inicial “entonces” señala que este es el resultado del estado completo, ininterrumpido e irreversible que ha alcanzado la conciencia de la Realidad, a que se hizo referencia en el aforismo anterior. Es obvio que se trata de una etapa decisiva y claramente definida en el infinito desenvolvimiento de la conciencia, etapa que se alcanza solamente tras una lucha prolon-

gada e intensa en las etapas precedentes de conciencia parcial y temporal de la Realidad. Le confiere a la Mónada individual el privilegio de actuar como un *Adhikari Purusha* (Espíritu Regente) con poderes y responsabilidades definidas, como miembro de la Jerarquía Oculta, sin perder jamás su contacto con el mundo de la Realidad.

Los informes acerca del estado de Iluminación que viene luego de la Realización Directa, y la vida de la Mónada después de que alcanza ese estado, son muy escasos e indefinidos en la literatura Oculta. Incluso un tratado como los *Yoga-Sūtra-s* que estudia minuciosamente los problemas de la Yoga, prácticamente no da información alguna sobre el papel que desempeña el *Purusha* en el drama de la manifestación después de que alcanza la Liberación final. Este aforismo, y muchos del *Siva-Sūtra*, vierten alguna luz sobre esta importante cuestión, y son por tanto de gran valor para el estudiante de Ocultismo.

El hecho de que existe una Jerarquía Oculta que gobierna y guía el mundo, y endereza la humanidad hacia el camino recto cada vez que se extravía de él, da un rayo de esperanza incluso al hombre común, y ofrece una guía confiable y consistente para la conducta de los que están interesados en las realidades internas de la vida. Lo cual no es cosa de poca monta en vista de las incertidumbres y terribles perspectivas que nos ofrece el mundo moderno.

La primera parte de este aforismo intenta dar una idea sobre la naturaleza del Estado Supremo que se alcanza con la Realización Directa. En forma poco acostumbrada pero interesante se refiere al descenso de la omnímoda Conciencia Universal dentro de la conciencia individual. Puede parecer una manera muy peculiar de expresar la idea; pero si la examinamos más de cerca veremos que arroja nueva luz sobre la naturaleza de la Realización Directa. Cuando la unión de lo finito con lo Infinito ocurre



a través de su centro común, este proceso puede describirse con igual propiedad como un ascenso de lo finito a lo Infinito o como un descenso de lo Infinito a lo finito. Hay una fusión de conciencias, perfecta y total. Es como la desaparición de la circunferencia de un círculo tremendamente grande de modo que solo queda el Gran Centro que representa el estado de Plenitud de lo Absoluto. Lo que limita a un círculo es la circunferencia, no el centro. La “yo-idad” que incluye todo cuanto existe en el Cosmos, es idéntica a la “no-yo-idad”.

¿De qué carácter es este Estado Supremo que desciende sobre el individuo Liberado y lo capacita para desempeñar papeles definidos como instrumento consciente y eficaz del Plan Divino? Es de esperar que tenga un aspecto dual correspondiente a los aspectos de Conciencia y Poder que están en la base de la manifestación y que se encuentran indisolublemente unidos en cada expresión de la Realidad en un mundo manifestado proveniente de esa Realidad. Este aforismo puntualiza y define claramente estos dos aspectos, en la forma más condensada que por tanto indica su índole más esencial. El arte de presentar cualquier tema en una forma condensada consiste en separar lo no-esencial de lo esencial y presentar solamente la esencia más íntima.

El aspecto Conciencia del estado que se alcanza en la Liberación, aparece definido en este aforismo como “esencia de Conciencia y Felicidad”. Podría decirse también “esencia de Luz y Felicidad”. Es evidente que se refiere a la naturaleza *Cit-Ānanda* de la Mónada a que se ha hecho referencia en algunos de los aforismos anteriores. La sustitución de “Luz” por *Cit* se entiende fácilmente, pues en los niveles más altos de la manifestación es muy difícil distinguir entre Luz y Conciencia, y se puede hablar de “la Luz de la Conciencia”. Es por eso también que a la Liberación se la menciona con frecuencia como Iluminación. Ya se explicó, al comentar el aforismo 16, por qué se ha omitido el

aspecto *Sat* de la Realidad trina.

El aspecto Poder del estado de Liberación, también ha sido definido en este aforismo como “el Poder integrado del Sonido”. El Sonido constituye la base del universo manifestado. El poder del Sonido se manifiesta por medio de diferentes combinaciones de sonidos que en sánscrito se llaman *mantras*, del cual derivan todas las combinaciones de sonidos con sus poderes y cualidades específicas; se llama en este aforismo *Mahamantra*, que significa “el gran Mantra”. En este Poder integrado del Sonido tienen sus raíces todos los poderes asociados con la Conciencia. Y puesto que un individuo Liberado está permanentemente establecido en el mundo de la Realidad y su conciencia está unida con la Conciencia Universal, ese individuo puede utilizar en su trabajo este Poder integrado e infinito. Varios de los aforismos del *Siva-Sūtra* aclaran más este punto.

La parte restante de este aforismo sirve para dar alguna idea acerca de la naturaleza de las funciones que un individuo Liberado queda calificado para ejecutar como resultado de que conscientemente se ha unido con la Conciencia Cósmica de *Shiva* y por ello ha adquirido la capacidad de valerse del Poder Cósmico que está inherente en la Conciencia Cósmica.

La manera como se describe aquí esta función, da la impresión de que se refiere únicamente a la función de un Logos; pero es necesario interpretar esto en un sentido más amplio, teniendo en cuenta las enseñanzas de la Doctrina Oculta y los hechos bien conocidos de la vida Oculta en los ámbitos Superhumanos. La Liberación otorga ciertamente el poder de ejecutar las funciones Logoicas, porque la conciencia del individuo Liberado está unida con la Conciencia Cósmica; pero este poder está latente y hay que desenvolverlo gradualmente por medio del cumplimiento de las funciones de otros cargos altos en la Jerarquía Oculta, tales como las de un *Manú*. Todas estas funciones también incluyen general-

mente el poder de creación, de destrucción y de dominio sobre un grupo de entidades, y así reflejan hasta cierto punto la función de un Logos. Por tanto, no hay nada falso en interpretar el aforismo en este sentido más amplio.

Un Logos es realmente el que gobierna o controla, y por lo tanto el término puede aplicarse no sólo a la Deidad que preside un sistema manifestado, como un planeta, un sistema solar, o una galaxia, sino también a cualquiera que desempeñe cualquier cargo alto de responsabilidad que requiera control y gobierno en una esfera más limitada de acción.

Si consideramos este aforismo como referente a la función *Logica*, entonces entenderemos mejor lo que se indica por el poder de crear y destruir un sistema manifestado en cualquier tiempo y lugar. Y será fácil comprender cómo adquiere este poder un individuo Liberado, si recordamos que la conciencia de un individuo así está establecida permanentemente en el mundo de la Realidad que abarca todo el universo. Está unida con la Conciencia de *Shiva* y por tanto puede ejercer el Poder Universal inherente en esa Conciencia Suprema. Pero el individuo Liberado ejerce ese Poder como instrumento consciente de esa Conciencia y no como entidad independiente.

La otra frase, acerca del Señorío sobre la jerarquía de Deidades, aplicándola a la función del Logos de un sistema manifestado, es de gran significación porque arroja luz sobre la unicidad individual de un Logos, incluso en las etapas más altas del desenvolvimiento de la conciencia. Realmente indica aquella cualidad especial y única de cada alma, que en la literatura teosófica se designa generalmente como su “unicidad individual”. Esta unicidad individual de cada Mónada es la que marca y determina el papel que ella está destinada a representar en el drama de la manifestación, tanto en sus etapas inferiores como individuo, como en las superiores como Logos. Este aforismo debiera rectificar la falsa

impresión que algunos estudiantes de Ocultismo práctico tienen acerca del carácter de la Realización Directa. Liberación significa estar libre de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. No significa que cuando la conciencia individual de una Mónada queda unida con la Conciencia Universal, se fusiona completamente con esa Conciencia y desaparece en ella. No obstante la expansión y unificación de la conciencia, el individuo Liberado conserva su unicidad individual que está inherente en la naturaleza misma de la Mónada. Mantiene su propio contacto consciente.

No solamente conserva el individuo Liberado su centro individual de conciencia, que es concéntrico con el Gran Punto de la Conciencia Universal, sino que adquiere dominio o señorío sobre un grupo particular de Deidades y toma el mando de ellas; quedan asociadas con él y trabajan bajo su dirección para llevar a cabo la tremenda responsabilidad que él ha asumido como un Logos de un sistema manifestado.

Es doctrina Oculta bien conocida que cuando el Logos de un sistema manifestado aparece para servir como Deidad Presidente del sistema que ha creado, viene con su propio grupo de deidades y jerarquías de seres que le ayudan a desempeñar sus deberes como Logos. A estos seres, cuya conciencia está en el más íntimo contacto con la del Logos, se les llama *Adhikari-Purushas* en la literatura del Ocultismo, término que significa “Individuos que ocupan cargos de responsabilidad y tienen a su disposición el poder necesario para desempeñar sus deberes”.

Conforme a la Doctrina Oculta, estos grandes seres, al igual que el Logos mismo, son productos de evoluciones anteriores y han estado asociados con el Logos repetidas veces en grupos bien unidos como miembros de una familia o grupo de trabajadores, trabajando juntos por una causa común. Las asociaciones entre almas en el mundo exterior no son fortuitas sino que se deben a relaciones mutuas que están inherentes en la naturaleza misma de

las Mónadas eternas.

Estas asociaciones se inician en una etapa temprana en la jornada evolutiva de las Mónadas en los planos inferiores, y continúan fortaleciéndose al evolucionar los individuos mental y espiritualmente. En las etapas más avanzadas que están por encima de la etapa humana, estas relaciones se expresan en el trabajo cooperativo que ejecutan como individuos Liberados en cumplimiento del Plan Divino. De esta manera, las relaciones presentes en lo manifestado en su forma eterna, hallan expresión en lo manifestado en términos tempo-espaciales.

Es conveniente recordar que el trabajo del Logos o de cualquier otro *Adhikari-Purusha* que colabore con él en el cumplimiento del Plan Divino, no está motivado por ningún deseo o querer individual, sino por puro amor y deseo de ayudar a los que todavía están envueltos en las ilusiones de los mundos inferiores, y por el propósito de cooperar con la Voluntad Divina en la ejecución del Plan Divino. Por eso es que estos Seres Liberados pueden trabajar juntos en perfecta armonía, comprensión y cooperación. Su conciencia está enraizada en la Conciencia Universal; su voluntad está a tono con la Voluntad Divina; su saber se deriva de la Mente Divina; no tienen, pues, predilecciones personales, ni hay entre ellos conflictos de ideales, ni falta de coordinación en sus respectivas actividades en diferentes campos de trabajo.

La última frase de este aforismo procura dar la idea de que la omnimoda Conciencia y el infinito Poder que capacitan a individuos Liberados para ejecutar las funciones de un Logos o de un *Adhikari-Purusha*, son realmente la Conciencia y Poder Cósmicos de *Shiva*, y que los individuos Liberados son meramente centros de Su Conciencia e instrumentos de Su poder.

Todas estas ideas se exponen más detalladamente en el *Siva-Sūtra*, tratado cuyo estudio se recomienda combinar con el de este libro.



# TEOSOFÍA Y LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica, fundada en 1875, es una organización mundial cuyo objetivo primario es la Fraternidad Universal basada en la comprensión de que la vida, en todas sus diversas formas, humanas y no humanas, es indivisiblemente Una. La Sociedad no impone ninguna creencia a sus miembros, que se unen por una búsqueda común de la verdad y el deseo de aprender el significado y propósito de la existencia, comprometiéndose a sí mismos al estudio, la reflexión, la pureza de vida y el servicio altruista.

La Teosofía es la sabiduría que subyace en todas las religiones cuando se las despoja de agregados y supersticiones. Ofrece una filosofía que hace a la vida comprensible y demuestra que la justicia y el amor guían al cosmos. Sus enseñanzas ayudan al desarrollo de la naturaleza espiritual latente en el ser humano, sin dependencia o temor.

Para información general contacte:

Sociedad Teosófica en Argentina

E-mail: [stargentina@sociedad-teosofica.com.ar](mailto:stargentina@sociedad-teosofica.com.ar)

Website: <http://www.sociedad-teosofica.com.ar>

Para catálogos, información y órdenes de compra de libros:

Editorial Teosófica en Español

E-mail: [etespera@sociedad-teosofica.com.ar](mailto:etespera@sociedad-teosofica.com.ar)

## **OTRAS OBRAS DE ESTA EDITORIAL**

*Besant, A.*

“Dharma”

“La Construcción del Kosmos”

“Revelación, Inspiración, Observación”

“La Vida Teosófica”

*Beechey, K.A.*

“Meditaciones Diarias”

*Burnier, R.*

“Pilares de la Vida Espiritual”

“Comentarios al libro Luz en el Sendero”

*Farthing, Geoffrey A.*

“Cuando Morimos”

*G. Científico de Londres.*

“Este Universo Dinámico”

*Jinarajadasa, C.*

“Cartas de KH a C. Leadbeater”

*Krishnamurti, J.*

“Afortunado El Hombre Que Nada Es”

*Mills, J.*

“Despertar a una nueva Conciencia”

“Oh Vida Oculta”

*Mills, J.-Hanson, V.*

“La Doctrina Secreta: Su estudio y Aplicación práctica”



*Mehta, R.*

“Busca el Sendero”

“El Silencio Creador”

*Leadbeater, C.W.*

“Clarividencia y Clariaudiencia”

*Sender, P.*

“Las Siete Dimensiones del Ser” -

*Simmons, E.*

“Curso Básico de Teosofía”

*Taimni, I. K.*

“Ciencia y Ocultismo”

“El Hombre, Dios y el Universo”

“Estudio Sobre la Psicología de la Yoga”

“Gayatri”

“La Ciencia de la Yoga”

“La Realidad Primaria”

“La Renovación de Sí Mismo”

“Principios del Trabajo Teosófico”

